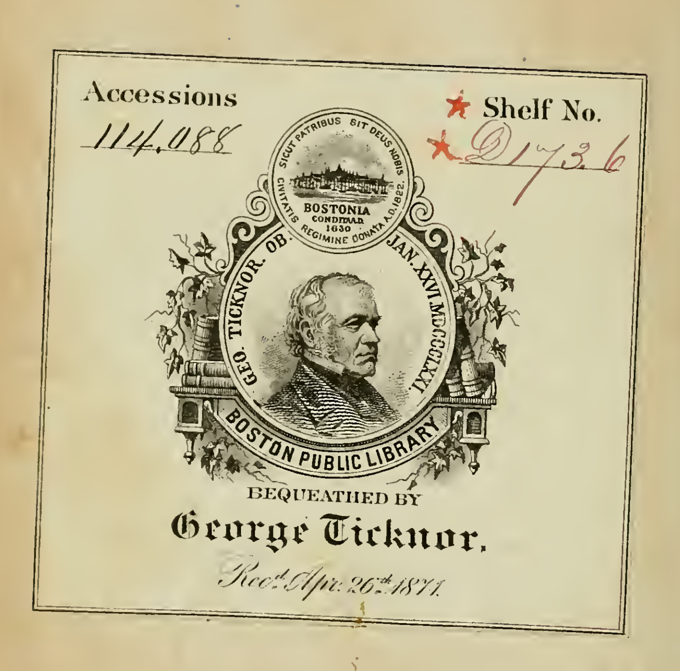



Accessions
114,088
Shelf No.
D 173.6
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd. Apr. 26th 1871.



Agustin Moreto.

Comedias.

v.p., v.d.

Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.

COMEDIA FAMOSA.

EL PARECIDO.

DE DON AGVSTIN MORETO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Don Fernando de Ribera. *Don Pedro Lujan viejo.* *Don Lope Lujan.*
Don Luis, galan. *Tacon gracioso.* *Doña Inès, Dama.*
Doña Juana. *Leonor.* *Vn Cartero.*

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Fernando, y Tacon de camino.

Fer. MI alvedrio dexo preſo
deſta paſsion rigurosa,
no vi muger mas hermoſa.
Tac. Señor, has perdido el ſeſſo?
Fern. No, Tacon, que à lo que infiero
del fuego, que incendios fragua,
que eſparcen mis ojos agua.
Tac. Pues ſon hiſopo de Herrero?
Fern Lo que dezirte ſabrè
en pena que es tan crecida,
que à Madrid lleguè ſin vida,
y que al punto que mirè
ſu clara luz celeſtial,
que eſtoy ſin mi, dezir puedo,
pues mirè en ſu eſpejo.
Tac. Quedo,
que ſe quebrarà el criſtal.
Fern. A que ſalga eſpero aqui,
que en aqueſte Templo entrò,
y ſu hermoſura embargò
los intentos que ay en mi.
Tac. Es de veras? ò es vn poco
de culebra?
Fern. La amo fino:
en què dudas? *Tac.* Lo imagino
por no dezir que eſtàs loco.
Fern. No reparaſte en el gozo
de mi pecho eſtos amores?
Tac. Virgen de Regla: ſeñores,
eſte Cavallero moço,
que oy ſe apea en eſta Villa,
es, porque vean ſu quimera
Don Fernando de Ribera,
de los guapos de Sevilla.
Hizo allà algun deſatino,
y viendo el rieſgo al proceſſo
como le cogiò el ſuceſſo
nos puſimos en camino.
Quantas prendas, y dineros
traìa el deſventurado,
haſta Madrid ſe han gaſtado,
con que llegamos en cueros.
Y acabamos de llegar
à eſta calle, que entre tantas,
la llaman de las Infantas;
porque ſe vino à apear
donde el moço ha de vivir
de las mulas, ſin tener
con que almorçar, y comer,
ni ſaber donde dormir,
ni amigo que ir à buſcar,
de vna Dama que ha buſcado,

dize que se ha enamorado,
y que la quiere esperar;
pues à mi el toro de Europa
me espere, si yo aqui mas
parare. *Fer.* Pues adonde vàs?
Tac A vn Convento.
Fern. A què? *Tac.* A la sopa.
Fern. Esperar forçoso es,
que luego ay tiempo.
Tac. Esso niego,
comamos antes, que luego
qualquiera cosa es despues.
Fern. Hasta bolverme à informar,
no me he de ir.
Tac. Yo pierdo el sesso,
pesia mi alma, pues por esso
te pàras à enamorar?
aqui à vna dama tan ancha
en ayunas has de hablar?
vàs à obligarla à pecar,
ò à sacarla alguna mancha?
Yo en viendome sin vn sueldo,
de enamorar me retiro,
que en ayunas vn suspiro
me le tienen por regueldo.
Fern. Si la herida repetida
con su ausencia, vi en mis ojos,
he de buscar los despojos
de lo que me dà la vida.
Tac. En Madrid, si al rededor
deste barrio bueltas dàs,
ciento y cincuenta hallaràs,
que te parezcan mejor.
No vès que desta materia
de qualquier Ciudad de allà
vienen las damas acà,
como mulas à la feria?
Fern. Dexa locuras, y estremos,
esperarè en conclusion.
Tac. Pues si esso es resolucion,
esperemos. *Fer.* Esperemos.
Tac. Pues yà que hèmos de esperar
mientras se acaba el sermon
no me diràs la ocasion,
que à esto te puedo obligar?
Fern. La ocasion de mi desdicha,
dirè, pues quieres saberla.
Tac. Pues me de sayuno della,
dila en gigote, ù salchicha.
Fern. Yà sabes quan sin cuydados
viviò en Sevilla mi pecho,
libre de aquellos harpones,
que reparte el amor ciego,
y que mis ocupaciones,
passeos, y galanteos
se cifraron en los gustos
de vn honesto passatiempo,
que dàn las conversaciones
en las juntas, y los juegos.
Viniendo vna noche dellas
(con què pessar lo refiero!)
que vna ofensa sin vengança,
mejor la dize el silencio,
hasta que publica la haze
la lengua de los azeros.
Llegando à mi casa, oì
llamar con confuso estruendo,
como que la privacion
ocasionava el sucesso.
Sobresaltème de vèr,
que entonces me respondieron
las criadas, y vna dellas
baxando con passos lentos,
turbada torciò la llave,
dandome à entender en ello,
que ocasionò su tardança
el descuido de su dueño.
Del recelo me cobrè,
hallando por sabio acuerdo
no echar à perder las iras,
hasta hazer examen cierto.
Preguntela por mi hermana,
y me respondiò, diziendo,
que en su quarto retirada

se recogiò à su sossiego.
Quitela la luz entonces,
y con honor, y rezelos
fuì à su quarto, que yà avia
cerradole por de dentro,
y ciego de enojos, y iras,
tomando mi enojo el medio
de buscar satisfacion;
poco atento, ò poco cuerdo
me dexè la puerta abierta:
mal aya el descuido fiero,
que ocasionò no tomar
satisfacion deste duelo.
Llamè à la puerta, y aquel
ruido, que oì primero,
tan otro cuidado era,
que de alboroto à silencio
le trocò la prevencion
de temor del escarmiento
Furioso la puerta rompo,
y à el entrar vi vn Cavallero,
que emboçado se me opuso
à mis intentos violentos.
Quien era, intento saber,
y aunque el emboço cubierto
tuvo el rostro à sus trayciones,
que allì para mi lo fueron,
por ir à la resistencia
de la luz à los reflexos,
le pude vèr, mas no pude
saber de mi agravio el dueño,
porque en mi vida aquel hôbre
aver visto no me acuerdo.
Acometile valiente,
y tanto, que por su pecho
le alcancè con vna punta,
por cuya boca los ecos
de herido estoy pronunciò,
pero no faltò al esfuerço
mi noble sangre, y aqui
pretendo matar muriendo,
hasta que en salvo assegure
la causa de aqueste empeño.
Falto de sangre le vi,
pero bizarro, y resuelto
cogiò vna puerta que iba
à otro quarto, al tiempo mesmo
que las luzes se apagaron,
causa de no averle muerto.
Al ruido de las espadas
la justicia, que à este tiempo
que acertò à passar, entrò,
porque como dixe, ciego,
se dexò la puerta abierta,
de la vengança al deseo.
Viendo dentro la justicia,
y què para aqueste empeño,
de tomar satisfacion
no dava lugar mi riesgo,
fuì à salir por el jardin;
quando, ay de mi, Cielos! veo
que tambien estava abierta
por donde aquel monstruo fiero
de mi hermana avia salido,
todas mis iras huyendo.
Fuìme à casa de vn amigo,
y refiriendo el sucesso,
mi deshonra fue à saber
à pesar de mi silencio:
el qual supo que mi hermana,
aleve, ingrata, al respeto
de su sangre, de mi casa
faltava, y què vn Cavallero
estava muy mal herido,
y què le llevavan preso
à su posada, y que todos
le juzgavan casi muerto,
que la justicia buscando
mi persona andava haziendo
diligencias excessivas,
con que fue fuerça que luego,
ayudado de su amparo,
dexasse à Sevilla huyendo,
sin prevencion de buscar

para la fuga dineros.
Veniſte haſta aqui conmigo
à eſta Corte, donde pienſo
vivir oculto, haſta tanto,
que me permitan los cielos,
que yo acabe la vengança
del deshonor, que padezco.
Eſta es la cauſa, que haſta oy
oculta ha eſtado en mi pecho,
ſin dezirtela, aqui aguardo
de mi amigo verdadero,
que deſtos lances me eſcriva
lo que fuere ſucediendo.
Tac. Jeſus mil vezes! Jeſus!
ſi trayendo eſſe veneno
en el cuerpo, ſin matarte,
ha entrado amor en tu pecho?
Digo, que yo no me admiro
de que no tetiente luego;
quien bebe agua tràs tocino
avia algunos en toledo,
que te igual en la locura.
Fern. Mi locura te confieſſo.
Tac. Vn loco ay, que dize, que es
el Papa, y el Rey ſu ſuegro,
y que eſtà canonizado
noventa vezes; mas eſto
que và que no peſa tanto
con eſſo, aunque tenga el peſo
vna que vende beſugos?
Fern. Tus diſcurſos ſon muy necios,
la calle de las Infantas
es aqueſta en que nos vemos,
Tacon, paciencia. *Tac.* Sin duda
ſe me ha metido en el cuerpo,
pues te he podido ſufrir:
y eſta Igleſia?
Fern. Aqueſte Templo,
los Capuchinos.
Sale D. Luis reparando en D. Fernando.
Luis. Què miro?
eſte Cavallero, Cielos,
no es Don Lope de Lujan,
hermano del miſmo dueño,
dulce impoſsible que adoro?
como, ſi dizen que es muerto?
ſi es engaño, llego hablarle,
dudo lo miſmo que creo,
quando tantas ſeñas toco,
no lo entiendo. *Tac.* Eſtate quedo,
ſeñor, porque he reparado,
que aquel hombre que eſtà atento
te ha eſtado mirando mucho.
Fern. Sus atenciones advierto,
mas no le he viſto en mi vida.
Tac. Acà viene, ponte al ſeſgo,
por ſi es algo de cuydado.
Luis. Pregunto, amigo.
Tac. Què es eſto?
Luis Si aqueſte hidalgo es Don Lope
de Lujan, ſaber eſpero?
Tac. Tu lo eres, por ſi es pulla.
Fer. Siẽpre has de hablar deſcõpueſto?
di que no, Tacon. *Tac.* Rey mio,
dà vſted de almorçar conejo,
porque eſtamos en ayunas,
y èl como ſe dà comiendo?
Fer. Cavallero, no ſoy yo
el que penſais. *Luis.* Como puedo
dudar lo que eſtoy mirando?
porque el roſtro, el talle, el eco
de la voz es vn traslado,
que no lo negueis os ruego.
Noticias de vueſtra muerte,
que de las Indias traxeron,
à todos tienen dudoſos,
y con mucho deſconſuelo.
Vueſtro padre, y vueſtra hermana
ſu caudal, y ſu dinero
ſon ochenta mil ducados,
y ha llegado à tal eſtremo,
que caſi ſin vida eſtàn.
Ta. Ay Dios! luego es muerto el viejo,
dadme en albricias los braços.

Fer.

Fern. Pareceis engaño en eſto,
pues no ſoy el que penſais.
Tac. Di, què hazes majadero?
Fern. Què he de hazer?
Tac. Mi amo es Don Lope,
ſeñor, y lo eſtà fingiendo,
porque viene por la poſta,
y quiere eſtàr encubierto,
haſta que llegue la ropa,
por no ir à ſu padre en cueros.
Luis. Veis como Don Lope ſois,
y fue el negarlo gran yerro,
quando aqui os he conocìdo?
Tac. Claro eſtà, no ſe eſtà viendo,
que es Lope haſta las entrañas?
Luis. Dadme los braços.
Fer. Teneos.
Tac. Hombre del diablo, què quieres?
yà he desbuchado el ſecreto,
y ſin ſaber que eres Lope;
què ſirve hazerte Lorenço?
Luis. De gozo no eſtoy en mi,
buſcarè al ſeñor Don Pedro,
y llevarele vna nueva,
què tanto en ella intereſſo:
aſsi cumplo mi eſperança,
que aqui me eſpereis os ruego,
que al punto buelvo. *Vaſe.*
Tac. Señor.
Fern. Dudoſo, y confuſo quedo,
que es eſto que por mi paſſa?
que me ſucedan à vn tiempo
dos lances de amor el vno,
y de vn engaño tan cierto,
el otro, que aqui me tengan
por aqueſte Cavallero?
novela parece todo;
mas mi paſsion es primero:
què dizes deſto, Tacon?
Tac. Què nos viene à vèr el Cielo
con ochenta mil ducados
fingete eſte Indiano muerto,
Fern. Como me puedo fingir
eſſe Cavallero, ſiendo
cierto que no le conozco
ſin noticias del ſuceſſo?
dime, tu, como es poſsible?
Tac. Pues en eſſo ay algun rieſgo?
tu eres à èl tan parecido,
que dize, que aun en el eco
de la voz eres èl miſmo:
deſte caſo ay mil exemplos,
que han ſucedido en el mundo.
Fern. Es verdad, yo lo confieſſo,
mas quando fingirlo quiera
ſin noticias del ſuceſſo,
dime, tu, como ha de ſer?
Tac. Pues para que es el ingenio?
ay mas de dezir que vienes
canſado, y que te hagan luego
la cama, y comer muy bien,
y cenar del tenor meſmo;
y ſi te preguntan algo,
en hallandote en empeño,
dar reſpueſtas generales,
y ſuſpenderlos con eſto
por oy, haſta que mañana
buſquemos otro remedio.
Comamosle de vna vez
medio lado à queſte viejo,
que no es bodegon ſu caſa,
que ha de llevárnos dinero,
aunque ſe ſepa el engaño,
ſeñor, cerremos con ello,
que audaces fortuna iubat.
Fern. Tengo todo mi ſoſsiego
en eſta dama, que aguarda
mi inquietud, y mi deſvelo,
y que ſaliera me holgara.
Tac. Pues veis aqui vn bravo acuerdo;
vamos, y comamos aì,
que ſi ſe ſupiere luego,
nos llevarà à vn Hoſpital,
y allà tambien comerèmos.
Fern. Grandes quimeras fabricas,
à tener el pecho quieto,
libre de amor, te eſcuchàra:
què me miras?
Tac. Te eſtoy viendo
vive Dios, que eres Don Lope,
y tu no te acuerdas dello.
Fern. Si el ſermon ſe avrà acabado?
yo determino entrar dentro:
lleguemonos à la Igleſia.
Tac. Aora acuerdas con eſto?
ſi ſermon de Capuchino,
ſuele ſer largo.
Fern. Pues necio:

tu has juzgado de mi juizio,
y de tu divertimiento,
que yo otra cosa esperava?
Tac. O lleve el diablo sus huessos!
yo apostarè que por ella
aqueste lance perdemos.
Fern. Fuerça es entrar à buscarla.
Tac. Que ayga hombre q̃ tenga aliento
de enamorar en ayunas?
yo no he acertado requiebro
en mi vida hasta tomar
aguardiente por lo menos.
Fern. Nada mira la passion,
quando es el amor tan ciego.
Sale Doña Inès, y Leonor.
Tac. Es cierto, y en nada mira;
mas yà que salen advierto.
Fern. Mi industria ayude el amor:
quiero salir al encuentro,
si permitis que vn rendido
que lo està despues de veros,
os acompañe, serà
dichoso para ofreceros
este coraçon, en aras
de vuestro divino incendio,
como à bien que solicito.
Jua. Escusarme, Cavallero,
à tan corteses razones,
y tan nobles rendimientos,
es solo de no acetarlos
la causa vn noble respeto.
Fern. Supuesto que su atencion
de mis palabras os devo,
con que dos vezes rendido
à vuestras plantas me ofrezco,
podrè saber vuestra casa?
perdonad mi atrevimiento,
que como es ciego el amor
tropieza en mil desaciertos.
Jua. No es possible conseguir
aora vuestro deseo,
basta por aora saber,
que si allà anduvisteis cuerdo,
os estimarè obediente,
tan corteses galanteos,
en fee de que me hallareis
mañana en aqueste puesto.
Fern. De modo, que à vuestro agrado
antes de aora deudor quedo,
con que à dar obligaciones
soy acreedor?
Jua. No os lo niego.
Fern. Pues como podrè pagaros?
Jua. No es dificil el remedio?
Fern. Dezidle, que yo le ignoro,
porque à vuestro grande ingrato
tercera vez acreedor
venga à ser.
Jua. Tambien confiesso,
que el aviso de mi voz
en otra duda os ha puesto.
Leo. Aunque sus ojos me llaman
con tan vsual galanteo,
no se me ha pegado nada
de todos essos requiebros,
y mis ojos llevo solos,
que los suyos no los llevo.
Tac. Mire vsted bien en la manga.
Leo. Yà he dicho que no los tengo.
Tac. Yo veo vno.
Leo. No tendrè otro.
Tac. No es muy malo, que en efeto
mas vale tuerta, que ciega.
Leo. Nada os pago, y mucho os devo aora
Fern. Seguiros quisiera,
y serviros.
Jua. Yo lo aceto
hasta passar esta calle.
Fern. Tan puntual àl respeto
serè de vuestra obediencia,
que sin faltar al precepto,
solo pisarè la linea,
que señala vuestro acento.
Jua. Amor, què passion es esta?
Fern. Què passion es esta, Cielos?
Jua. En golfos grandes de amor
çoçobrando và mi pecho.
Fern. En golfos de la esperança,
voy surcando mar inquieto.
Tac. Y vsted me darà vn oìdo
que lleva, no habla, bueno;
yo sin oìdo estoy sordo,
vsted muda, mi amo ciego:
con que ciego, sordo, y mudo,
entre todos tres hazemos
el diablo de la Quaresma.
Leo. Famosissimo concepto
ha hablado en quanto me ha dicho
muy

muy bien, y.
Tac. Muy mas que presto
hablò el buey, y dixo primero
Leo. De vsted se dixo primero
esse lugar que ha traido.
Tac. A quien, digo? seguirèmos?
Leo. Seguir, à quien?
Tac. A esse brio.
Fern. Siempre à todo estoy sugeto,
amante, firme, y constante.
Tac. Muy presto es para creerlo.
Fern. Esperame aqui, Tacon.
Tac. Estàs loco? vive el Cielo,
que echan vn tufo à donçellas,
que penetra hasta los sessos.
Fer. Voy, no las pierda de vista. *Vans.*
Tac. Señores, el Cavallero
del Febo, era patarata
con este hombre, el juizio pierdo;
avrà en los Nominativos
caso como este? mas, Cielos,
el que hizo à mi amo Lujan,
que es Maestre à lo que pienso
de la Orden de los Lujanes,
se viene àzia mi derecho,
y vn viejo de poco acà,
que no ha tres dias que es viejo,
Don Pedro se ha de llamar,
por si importa estoy en ello.
Salen Don Pedro, y Don Luis.
Luis. Aqui le dexè, y aquel
es, señor su criado. *Tac.* A ellos.
Ped. El gozo me tiene fuera
de mi, casi no lo creo:
dezidme, servis à Lope?
Tac. Que modo de hablar es esso,
servis à Lope? què es Lope?
tengo yo semblante, ò gesto
de criado de Poeta?
Ped. No me entendeis?
Tac. Yà lo entiendo,
mi amo no es Lope, Rey mio.
Ped. Pues porquè me dezis esso?
Tac. Porque mi amo es Don Lope
de Lujan mas Cavallero,
que el Cavallero dançado.
Ped. Aora acabo de creerlo:
Donde està mi hijo Don Lope?
Tac. Què escucho? vos sois D. Pedro
de Lujan? *Ped.* Si, amigo mio.
Tac. Los pies mil vezes os beso.
Ped. Dezid donde està mi hijo?
Tac. Aqui bolverà al momento:
què vos sois su padre? *Ped.* Si.
Tac. Quereis creer q̃ aun no lo creo?
Ped. Pues porquè, amigo, lo dudas?
Tac. Su padre? *Ped.* No me parezco?
Tac. Esso como vn huevo à otro.
Ped. Poneis duda en que sea cierto?
Tac. Si vos fuerades su madre,
no pusiera duda en ello.
Ped. Como Lope no me ha escrito?
Tac. Aqui và perdido el cuento. *Ap.*
Ped. Tan olvidado ha vivido
de aquel cariño paterno
de su casa? *Tac.* Yà di en ella,
la hambre el discurso me ha buelto;
pues no sabeis lo que passa? *Ap.*
Pe. Yo no. *Ta.* Alavème el ingenio, *Ap.*
milagro de Dios es que oy
tengais hijo de provecho,
porque èl de vos no se acuerda,
ni su casa, ni sus deudos,
ni aun de si, sino es por mi,
à Madrid no huviera buelto.
Ped. Pues porquè?
Tac. Yo ha que le sirvo,
si avrà, onze meses, y medio;
porque viniendome à España,
lo topè en la Habena enfermo.
Ped. De què?
Tac. Del mal mas terrible,
oygan que es raro el sucesso:
A èl le diò vna perlesia,

y della resultò luego
vn mal que mania se llama,
de quien refiere Galeno,
que quita la voluntad,
memoria, y entendimiento.
El lo perdiò todo junto,
mas como traìa dinero,
que èl ha estado en Filipinas,
aunque no se acuerde dello;
y allà dizen, que hizo cosas,
y treinta y dos mil progressos,
con muy grande vizarria;
pues no passò Cavallero
mas galante à Nueva-España,
desde que allà llegò el Credo;
se curò enfin, porque alli
los Medicos le assistieron
de Camara. *Ped.* Què dezis?
de Camara? *Tac.* Bueno es esto;
tambien ay camara allà?
Ped. Proseguid. *Tac.* Sanò enefeto,
y à fuerça de medicinas
restaurò el entendimiento;
mas la memoria bolò,
tanto, que fue fuerça luego
enseñarle à escrivir, leer,
y hasta el mismo Padre nuestro,
y hasta su nombre, tambien,
tanto, que ni à compañero,
ni amigo no conocia;
pues sus padres bolaverum,
toda la vida àzia tràs
se le saliò de los sessos;
enfin perdiò la potencia
redonda. *Ped.* Valgame el Cielo!
Tac. No la de padre, que apriesa
pienso que tendreis vn nieto:
enfin, yo con las noticias
que sus amigos me dieron,
supe, que era de Madrid
Don Lope, hijo de Don Pedro
de Lujan, y preguntando
por vos, de Sevilla vengo
informado deste barrio,
donde conocidos vuestros
me han guiado, que Don Lope
tambien se fuera à Marruecos,
si se lo dixera yo.
Ped. Y se conoce à sì mesmo?
Tac. Para firmar me pregunta
como se llama. *Ped.* Suspenso
estoy; sanarà del mal?
Tac. Dizen que si, con el tiempo.
Ped. Al Cielo su vida pido.
Luis. Raro mal! *Tac.* Es sin exem plo.
Ped. Para esso, què le aplicavan?
Tac. El mas eficaz remedio
es darle à comer muy bien,
y mucho, porque el celebro,
poco à poco con lo mucho
se le vaya humedeciendo.

Sale Don Fernando.

Fern. Felize mi amor serà
con las noticias que quedo.
Ped. Quanto me aveis referido
de su achaque, es vn portento.
Tac. Este es D. Lope. *Ped.* Hijo Lope.
Fer. No soy Lope, Cavallero.
Tac. Mire vsted si monda olvidos.
Ped. Vos sois mi hijo heredero:
dadme, Lope, vuestros braços;
de mi os ha olvidado el tiempo,
del achaque riguroso:
yà yo os he llorado muerto.
Fern. Hidalgo, engañado estais,
que ni soy el que os parezco,
ni yo os he visto en mi vida.
Tac. No os lo dixe? miren esto.
Luis. Lastima me ha dado oìrle;
raro mal! *Tac.* Es sin exemplo.
Ped. No conoces à tu padre?
Tac. Es como hablar à defesios;
el mal que le diò es tan fuerte,
que quedò el buen Cavallero
sin

sin adarme de memoria.
Ped. O què nuevo sentimiento!
Tac. Este, señor, es tu padre;
acuerdate. *Fer.* Di, què es esto?
què intentarà aqueste loco *Ap.*
con el engaño que ha hecho,
de dezir que soy su hijo?
Ped. Hazele tu algunos recuerdos,
que soy Don Pedro su padre:
del olvido ha sido efecto.
Tac. Pues claro es que es olvido,
mas se ha clavado con esto, *Ap.*
padre ay para diez años,
y si el hijo verdadero
no viene, para heredarle.
Ped. Quien viò mayor sentimiento?
que soy su padre ha olvidado.
Tac. Lo peor del mal es esso,
en los Articulos solo,
he gastado mes, y medio
de licion, porque los crea,
y no acaba de aprenderlos.
Luis. Efecto del mal ha sido.
Tac. Claro està que ha sido efecto.
Ped. Y de su hermana tambien,
di, se ha olvidado? *Ta.* Esso es bueno:
pues ha de acordarse della,
si se olvida de si mesmo?
Luis. Absorto, y confuso està.
Fer. Que es lo que està sucediendo
por mi, quando enamorado *Ap.*
de aquella dama me veo,
sin conocer aqui à nadie,
y en vn acaso tan nuevo?
Pe. Rara enfermedad! *Ta.* Muy rara!
Ped. Al Cielo pido el remedio,
vamos, hijo, vèn à casa,
veràs tu hermana, que creo,
que quando llegue à saber
que estàs en Madrid enfermo,
le he de embaraçar la dicha
de su feliz casamiento,
venid, que yà con tenerle
à mi vista estoy contento. *Vase.*
Tac. Señor, què dizes del caso?
Fer. Que me determino à ello,
que adoro vn bello impossible,
y que el lance en que me has puesto
tiene de dificultades
mil impossibles en medio,
vamos, que acudiendo à vno,
tendrè para el otro tiempo. *Vans.*

Sale D. Ines cō māto, y D. Juana, y Leon.

In. Aqui podreis retirada
de vuestro pesar esquivo
proseguir con el sucesso,
pues en el amparo mio
seguro puerto teneis,
libre de qualquier peligro.
Jua. El Cielo os pague, señora,
las piedades, y cariños.
Yà os dixe como mi hermano,
aviendo dexado herido
casi de muerte en el trance
al que juzgò su enemigo,
por temor de la justicia
se ausentò, y al tiempo mismo,
poniendo en salvo mi vida
dè su enojo vengativo;
y por huir de mis deudos
busquè amparo en mi conflicto,
hallandole en vna amiga;
y oculta en tanto, prolijos
daños como me cercaron,
supe desde aquel retiro,
que mejorando mi amante
se puso luego en camino
para esta Corte, donde es
su patria, y buscarle elijo,
por vèr si puede mi honor
tener hallandole alivio:
y aviendo venido à ella,
y en ella aviendo inquirido
su casa, aunque mis cuydados
lo solicitan, no he visto
sola vna seña de hallar

en Madrid tal apellido,
con que he juzgado en aquesto
que fue su nombre fingido;
y viendome sola, y triste,
sin amparo, y sin abrigo,
sin conocer aqui à nadie,
y que bolverme es delirio,
tomè el miedo de buscar
de tu nobleza el retiro,
sirviendo de vna criada
humilde, y si lo consigo,
tendrè de tantas tormentas
todos los mares tranquilos.
Esto postrada te ruego,
esto rendida te pido,
y pues es de la nobleza
deuda amparar à afligidos,
por muger, por sola, y ser
desdichada, te suplico,
que para servirte halle
vna infeliz tus auxilios,
Inès. Bella dama, alçad del suelo
à mis braços, que os afirmo,
que desuerte enternecida
me dexa vuestro destino,
que quedo en obligacion
de ampararos, y serviros:
digo, que hablarè à mi padre,
y mientras licencia pido,
porque es fuerça darle quenta,
entrad à aquesse retiro,
infelize dama bella,
que en èl estareis conmigo,
no como criada, sino
vna amiga que yo estimo,
que vuestros sucessos dexan
mi dolor enternecido:
como os llamais?
Jua. Doña Juana. *In.* Vè Leonor.
Leo. Irè à serviros,
que tambien me ha lastimado:
venga, señora, conmigo,
que pues somos compañeras,
he de estàr à su servicio.
Dent. D. Ped. Avisa Fabio à mi hija,
que à su quarto por el mio.
Leo. Tu padre ha entrado, voy.
In. Que no salga determino,
y assi à tu quarto la lleva,
entra por esse postigo.
Leo. Aunque nunca fue cerrado,
cerrada aora la hizimos. *Vanse.*
In. Valgame Dios, que de cosas
ocasiona amor altivo,
pues como ciego tropieza
en los menores peligros!
digalo yo, pues amante,
sin saber de quien me fio,
quando pudiera este exemplo,
y otros que nos dàn avisos
à los impulsos de amor,
no postrar los alvedrios.
El precepto de mi padre
oy tanto sugeta el mio,
casandome con Don Luis,
(pierdo al dezirlo el sentido)
que puede su conveniencia
elegir lo que no elijo,
pues contra mi voluntad
me sugeta à su dominio.
Sale Le. Yà en mi quarto aquella dama
queda dando mil suspiros.
Salen D. Pedro, D. Fernando, y Tacon.
Ped. Doña Inès, hija querida,
aqui à vn tiempo te he traido
al que tu esposo ha de ser,
y al que es tu hermano, y mi hijo
Lope, de què te suspendes?
alfin no fue cierto aviso
las nuevas que nos traxeron
de su muerte, aviendo sido
nuevas falsas, y engañosas?
In. Què es esto, Cielos divinos? *Ap.*
no es este aquel Cavallero,
que oy: sossegarme es precisò.
Luis. De dos dichas, que interesso,

à vos las albricias pido.
Fern. Què es esto piadosos Cielos?
aquesta dama que miro, *Ap.*
no es el centro de mi amor?
Ped. Hijo, en que te has suspendido?
In. Què este Cavallero es
Don Lope el hermano mio,
que lloravamos por muerto?
Leo. Su gozo en el poco vino. *Ap.*
Ped. Dale à tu hermano los braços,
no admireis, hija, el retiro,
y encogimiento, que nace
de vn mal, de que ha adolecido
en Indias, de que perdiò
la memoria. *Fer.* Yà es preciso
correr con aqueste engaño, *Ap.*
quando à sus ojos me miro.
In. Què dizes, Leonor, de aquesto?
Leo. Que es tu hermano amante fino.
Ped. Llega, mas no te suspendas.
Fern. En muchos riesgos peligro,
Tacon, si preguntan algo,
de lo que ignorante vivo.
In. Oy os vi, quando al salir
de la Iglesia. *Tac.* Bueno, lindo,
esso es huevos, y torreznos.
Ped. Aqui suspenso le miro,
essa es vuestra hermana Lope:
todo su mal es olvido.
Fer. Si al llegar à vuestros braços
temeroso me retiro,
dolencia es del coraçon,
de vn pesar, que en mi ha cabido;
porque aunque memoria falta,
no me faltan los sentidos;
para sentir, que vna ausencia
me dexò sin alvedrio.
Si el quereros es buscaros,
desde oy mas os solicito,
que solicitar sus dichas,
es interès de vn rendido.
Vno ha de ser nuestro amor,
que el parentesco mas fino
es el que la voluntad
obliga à lazos vnidos;
el acordarme de vos,
juzgo que la causa ha sido.
Sabed, que en ausencias graues
en vuestra memoria vivo,
enmendad vos mi fortuna,
que en el mio, y vuestro advitrio,
si la voluntad no queda
de la memoria no fio.
Y nada puede turbar
aqueste sossiego mio,
pues que logro aquestos braços,
quando à sus lazos aspiro.
Ped. Respondele tu amorosa,
dile requiebros muy finos
de amante, y de hermano, pues
el Cielo nos le ha traido.
In Si el logro de mis deseos
veros, Don Lope, oy ha sido,
bien le diràn los estremos
con que en ellos os recibo.
Dezir todo lo que siento
no puede oy el pecho mio,
y assi al silencio lo dexo,
pues mejor con èl lo explico.
Y el daros aquestos braços,
es deuda de mi cariño;
porque serà dueño dellos,
quien lo fue de mi alvedrio.
Ped Que discreto es el muchacho,
con amorosos estilos
le diò à su hermana los braços,
y de su razon colijo,
que aquello que le quitò
de memoria, el Cielo quiso
darselo de entendimiento,
yà no es tanto el pesar mio:
què cariñosas razones!
què agassajos tambien dichos
la dixo en ellos! *Tac.* Y como:
señores, quien avrà visto *Ap.*
hombre con tanta ventura?

que abraçarla ſin peligro
pueda à ſu Dama, delante
de ſu padre, y ſu marido.
Ped. Ola, prevenid el quarto,
donde deſcanſe mi hijo,
y las meſas diſponed,
y buſcad manjares ricos,
pues mi hazienda es para Lope.
Tac. Traiganle mucho tozino,
que lo come bravamente.
Fer. Sin alma eſtoy, y ſentido!
que à la caſa de mi Dama *Ap.*
me truxeſſe mi deſtino,
y paſſe plaça de hermano,
quando ſoy galan tan fino!
Luis Quando, ſeñor, diſponeis
de hazer mi amor peregrino
dichoſo, pues à mis bodas
truxo el Cielo à vueſtro hijo,
Don Lope? *In.* Ay de mi infeliz,
que en las razones que dixo, *Ap.*
halla el alma mas tormentos,
aunque dellas me retiro!
Ped. El achaque de Don Lope
oy detiene mi deſignio,
ſeñor Don Luis, y ſi el Cielo
de ſu mal compadecido,
eſta dolencia le alivia,
que ſerà luego os afirmo.
Fern. Ay de mi! Tacon, què eſcucho,
de zelos di en vn abiſmo:
à que vea yo mi muerte,
tus engaños me han traido,
no es poſsible eſtar aqui.
Ped. Parece que ha hallado alivio
en ſu caſa mi hijo Lope:
vamos, què eſpera? *Ta* De olvido
es meneſter algo aqui.
Fer. O què inocente que he ſido,
pues no le he dado los braços,
à mi hermana à quien eſtimo!
en mi lo eſtraño, no es culpa,
que nunca la he conocido. *Ap.*
Ped. Yà haze efecto ſu dolencia.
Luis. Yà le ha buelto ſu delirio.
Ped. Hija, aqui importa que todos
le obliguemos con cariños;
dale los braços. *In.* Y el alma.
Tac. Aprieta, pleguete Chriſto,
pues tienes diſpenſacion.
Fern. Nunca en ellos avrà olvido;
ò ſi eſtos abraços fueran
à mi amor correſpondidos!
In. Si ſeràn eternamente,
que vivo en vos. *Fer.* Yo en vos vivo.
In. Si antes os llorava muerto,
y aqueſſa paſsion mitigo.
Fer. Detente, paſsion de amor,
detente, engaño fingido,
no me malogres mi dicha
en tan ciego laberinto.
Ped. Vamos, D. Luis, vamos hija.
Luis. Yà yo mi eſperança animo.
In. Mucho que penſar me dàn
ſus razones, quando dixo
equivocamente el alma
palabras à dos ſentidos.
Fern. Yà no es poſsible vivir,
quando ſus rayos divinos
me han de faltar, ſin poder
deſcubrir el amor mio,
ni declararme con ella;
y ſi à declarar me animo,
no me ha de creer amante,
aunque la adoro tan fino.
Tac. Bien puedes enamorarla,
que en todo entrarà el olvido.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Don Fernando, y Tacon veſtidos de gala.

Fer. Yà no es poſsible poder,
Tacon, olvidar mi amor.
Tac. Por San Franciſco, ſeñor,
que no lo eches à perder;
mira aqui quan bien tratado,
rico, galan, y lucido

te traen, ayroso, y pulido,
y ahito de regalado,
quando ayer los dos nos vimos
muertos de hambre, y desdichados,
tan de los Desamparados,
que sarna tener pudimos.
Fern. Resuelto mi amor està,
oy intento declararme,
y con Doña Inès casarme.
Tac. Sabes si el viejo lo harà?
y quando hazerlo le quadre;
que yo en pensarlo me alegro;
para que has de hazerle suegro,
si le tienes suegro, y padre?
Fern. Di, como podrè sufrir
zelos, si el alma la adora?
Tac. Señor, que no es tiempo aora:
porquè lo has de destruir?
cierto, que eres desalmado.
Fern. Lo que me dizes advierto:
pero es mi mal esquivo,
que en zelos ayrados vivo,
quando con Don Luis es cierto
de que las bodas se haràn.
Tac. Pues què tu podràs, no es llano
estorvarlo como hermano,
mejor que como galan?
Porque el enredo està vrdido
con empeño, y con rescate,
pues qualquiera disparate
le atribuyen al olvido.
Fern. Como lo podrè estorvar,
si en tantas dudas, es llano,
que me quiere como hermano,
dime tu en que ha de parar?
Tac. Esperar tu con cuydado
vna ocasion. *Fer.* Y el tenella?
Tac. Ir à acostarte con ella
à cuenta de lo olvidado,
y como el daño se vea,
en tomando possesion,
entra la declaracion,
quando el padre la desea.
Fern. Su padre me desalienta,
y es disgustarle à este tono.
Tac. Su padre? yo te lo abono
hasta el año de noventa.
Fer. Si como es possible viene
su hijo, y de aqueste daño,
averiguado el engaño
que este daño nos previene,
como lo remediarè,
no siendo hijo verdadero?
Tac. Mas hijo entonces te infiero.
Fer. Como? *Tac.* Yo te lo dirè:
Quando este moço se fue
de aquella edad que tenia,
contigo se parecia
tanto como aora se vè
de vn retrato que quedò,
à ti de ti te han sacado,
que ellos bien se han engañado,
porque me he engañado yo.
Catorçe años de mudança
que ha que este moço ha partido,
yà le avràn desparecido,
con que tu la semejança
tienes de aquel perecer
que dexò à todos acà,
y èl que con otro vendrà,
se le han de desconocer;
con que à ti te haràn regalos,
y à èl le embiaran à Pavia;
y si en ser hijo porfia,
le han de derrengar à palos.
Fer. Al saberse, en conclusion,
serà fuerça que te tuerça.
Tac. No vès que tiene mas fuerça
los ojos, que la razon;
porque con lo parecido
tiene el viejo tal debate,
que ha tragado vn disparate
tan grande como el olvido.
Fer. El viene. *Tac.* Pues atencion
al nombre que me he mudado.
Fern. Como es? *Tac.* Cerote, cuidado

que

que ingrediente es del Tacon.
Sale D. Ped. Què hazes, Cerote?
Tac. O ſeñor!
gran memoria tiene el viejo:
no hallan remedio à eſte daño
los Medicos. *Ped.* Es rigor
eſtraño! *Tac.* Tu padre es.
Fern. Es yà de comer la hora?
vamos; pero dime aora,
aqueſte hidalgo quien es?
que le ignoro te confieſſo:
vamos, ſi es que por mi vienes.
Tac. Bien aya el alma que tienes;
olvidate mucho deſto.
Ped. Quieres comer? *Tac.* Di que ſi.
Fern. Error ſerà ſi lo digo
Tac. Cuerpo de Chriſto conmigo,
olvida algo para mi.
Ped. Como, Don Lope, te ha ido?
ſienteſte mas aliviado,
que me tiene con cuydado
el achaque de tu olvido?
ſabràs que caſar pretendo
à tu hermana Doña Inès
mañana; yà con quien es,
que no le ignoras entiendo,
Fern. En la pena mas cruel,
quando deſgraciado he ſido,
ſea el remedio el olvido.
Tac. Señor, aqui entra el papel,
entabla bien deſde aora
lo que deſpues has de hazer.
Fer. Mis zelos à qui han de ſer,
mas pena, y perderla lloran:
à quien caſas, ſeñor, di?
Ped. Tu hermana, que eſtà tratada
de caſar. *Fern.* Y ella caſada,
que pienſas hazer de mi?
Ped. De ti conveniencia es
tenerte conmigo, hijo.
Fern. Que fuera mejor colijo
caſarme con Doña Inès.
Ped. Con tu hermana?
Fern. Porquè no?
Ped. Eſſo Don Lope, dezis,
ſi ſe caſa con Don Luis?
Luis. Pues no la merezco yo?
Ped. El tiene el juizio perdido,
y es fuerça para templarle
aqueſta paſsion llevarle.
Fern. Yo la adoro muy rendido,
mia ha de ſer la vitoria.
Ped. Quiero ſeguirle el humor:
Inès, viendo tu dolor,
le diſculpo. *Tac.* Aqueſto es gloria.
Fern. Hizo bien, què fuera cruel,
y que no ſerà imagina.
Tac. Mientras èl mas deſatina,
mas lo và creyendo èl.
Ped. Laſtimado eſtoy de verle;
reducele tu tambien.
Tac. Mientras èl comiere bien,
no tiene vſted que temerle.
Ped. Porque aora ſe ſoſsiegue,
dile, que caſarle trato
con ſu hermana, que el recato
tanto el olvido le ciegue!
ella ſale, yo me voy,
tu con èl aqui te queda,
porque tu advertencia pueda,
que ella es ſu hermana, y quien ſoy,
dezirle aqueſto procura,
que mucho de verle ſiento.
Tac. Pues hagaſe el caſamiento,
y veràn que preſto ay cura.
Inès, y Leonor cantan.
Inès. Tambien eſtoy con el mal
deſpues que perdi mi bien,
que el mal me parece bien,
y el bien me parece mal.
Fern. Eſſo mas te ha dado el Cielo,
teniendo hermoſura tanta?
ſi quieres matarme, canta,
repiteme mi deſvelo,
muera del dolor atroz!
Leo. Divierta tu mal aſsi

el canto. *Inès.* Lope està aqui,
suspendase yà mi voz;
à vèr como aveis estado,
cuydadosa aqui he venido.
Fern. Dichoso el que ha merecido
deveros esse cuydado:
acompañadme, passion,
en tan profunda crueldad,
y aqui, señora, os sentad,
que aunque dixo la cancion
equivocamente aqui,
el dolor que padeciendo
estoy, aunque muriendo,
dezidlas, pues, fue por mi?
Inès. Si vuestra passion, señor,
nace de vn mismo tormento,
de que sentis, y el que siento,
repetid, tanto rigor.
Fern. Quando la memoria llega
à acordarme lo que siento,
se ofusca en tanto tormento,
torpe la passion se ciega,
golfos de dudas navega
mi discurso alli mortal,
y como es accidental
esta pena repetida,
os dize à vozes mi vida,
tan bien estoy con el mal.
Inès, Pues bien podrè proseguir
para aliviaros à vos?
Fern. Pena que fue de los dos,
bien lo podeis repetir.
Inès. Antes que mi voluntad
sin memoria lleguè à ver,
no tuve de quien temer,
por no tener facultad;
las tres potencias se vèn
padecer, digo de quien
me podrè valer aqui,
puesto que no vivo en mi
despues que perdi mi bien?
Fer. Sentir alguna passion,
son tolerables desvelos;
pero sentir vnos zelos,
es rabia del coraçon.
En vn caos de confusion
mis esperanças se vèn,
y en vno, y otro bayben
con males alimentado,
me siento tambien hallado,
que al mal me parece bien.
Inès. Si aun dolor, y otro dolor
vna sugecion condena,
otro ocasionò la pena
que ha engendrado esse rigor.
Despues que supe de amor
resisti decreto igual,
mas yà viendo que es fatal,
digo à mi loca esperança,
que el mal para mi es bonança,
y el bien me parece mal.
Fern. Ay que engañada que estais
muy à costa de mi daño.
Inès. Y de que nace el engaño?
Fer. De que vos no me creais.
Inès. Si el coraçon os adora,
que temeis, D. Lope? *Fer.* Siento,
perderos, y mi tormento
tan grande perdida llora.
In. De que achaque? dame cuenta,
pues tu lealtad le sirviò;
di, la memoria perdiò?
Tac. De navegar con pimienta.
In. Fue en la tierra, ò en el mar
la enfermedad que le diò?
Tac. Esto es lo que no sè yo.
Leo. Seria al desembarcar.
Fern. Pues que el dolor os avisa,
no llegue el remedio tarde.
Tac. Yo tiemblo, assi Dios me guarde,
de echarlo à perder de risa. *Ap.*
Fern. Pagad, pues, con vuestra mano
vn amoroso cariño.
Leo. El Don Lope tiene aliño
mas de galan, que de hermano.
Inès. Diganlo las ansias mias.

Dale

Dale la mano.

Fer. Logrado mi amor se ha visto.
Tac. Si esto hazes, pleguete Christo,
porque pides gullorias?
In. Què mayor bien!
Fern. Què mas gloria!
In. Yo vivo Don Lope, en vos.
Leo. Para esta junta de dos
tiene el hermano memoria.
Tac. Leonor, quieres que hermanemos
los dos tambien? *Leo.* Para què?
Tac. Para què? pues no se vè?
porque nos enamoremos.
Leo. Que tan hallados estèn
los dos, me parece herror.
Tac. Pues con fraternal amor
no pueden quererse bien?
Leo. El juizio por ella pierde
el tal D. Lope. *Tac.* Pues ella pajas.
Leo. Y temo, sino lo atajas,
que del incesto te acuerdes;
pero mi ama es discreta,
y no ay que hablar mas en esto.
Tac. Dexala tu, que el incesto
no le toca al alcahueta.
In. Bolverè à veros despues?
Fer. Y yo espero que bolvais,
que si el alma me llevais,
que me la deis, fuerça es;
amor, què ciega passion!
In. Temor, què locos desvelos!
Fer. Què ansia de rigor, Cielos!
In. Engendra mi coraçon.
Fer. Ha engendrado mi tormento.
In. Mas si Don Lope es mi hermano?
Fer. Declararme, no es mas llano?
In. Muera en el pecho mi acento;
à Dios, Don Lope (què pena!)
Fer. A Dios, Doña Inès (què amor!)
In. Suspendase yà el rigor
que à tanto amor me condena.

Vanse las dos.

Fer. Del lance que ha conseguido
el amor que no resisto,
què dizes? Tacon, has visto
la ventura que he tenido?
Tac. Esso de Tacon no entiendo:
no soy Cerote, bobon?
quieres que con el Tacon
nos conozcan el remiendo?
Fer. De su amor no ay que dudar.
Tac. Pues si esso tienes, que pides?
vna tarde que te olvides,
te la puedes merendar.
Sale Luis. A veros, Don Lope amigo
vengo, para daros cuenta
de mis dichas, quando el Cielo
tan gran ventura me ordena,
que ser esposo mañana
de vuestra hermana, mi amor
alegre, y gustoso espera.
Fer. Quien sois, Hidalgo, dezid?
aqui es fuerça la cautela, *Ap.*
valiendome de mi engaño,
que os estraña mi advertencia,
y aunque acordarme procuro,
no os conozco. *Tac.* Linda flema:
no le he dicho à vsted, que diga
quien es, quando à verle venga,
ò que trayga sobrescrito
vsted, si mal no se acuerda?
que milagro es que èl se olvide
con mil ventosas acuestas.
Luis. Ser felize con la mano
de la hermosura mas bella
de Doña Inès vuestra hermana,
solicita mi nobleza;
y vuestro padre ha dispuesto,
señor Don Lope, que sea
mañana, y las atenciones
de la sangre que le aprecia;
porque sè què gustais dello,
he venido à daros cunta.
Fern. Con Doña Inès? es en vano,
mal ajustais essa cuenta,
porque ayer me diò palabra;

co-

conociendo mi nobleza,
Don Pedro Lujan su padre,
que ha de casarme con ella.
Lu. Si es vuestra hermana, Don Lope,
què dezis? *Fer.* Mas que lo sea:
vos no os aveis de casar,
que sè que no gusta ella,
quando vos querais, y assi
desistios dessa empressa.
Luis. Vos me conoceis?
Fer. Quien sois? *Lu.* Quien sabrà.
Fer. Tened la lengua.
Luis. Essa ofensa castigar,
que assi hazeis à mi nobleza:
fuera de que quando tengo
de vuestro padre licencia,
hago yo mal en pedirla
à vuestras inadvertencias.
Fern. Què importa solicitar
la suya, si aqui os la niega
mi valor, pues soy primero,
y es mi amor el que la precia?
què dezis, Tacon? *Tac.* Pues esso
no se vè en lo que desea?
èl trae prisa de novicio.
Luis. Consentiros, es baxeza;
y pues à vos os entiende,
mi razon: hazed que entienda.
Tac. Ha estudiado en Salamanca,
y fue primero en licencias.
Fern. Esto ha de ser. *Lu.* Es desprecio
de mi sangre, y aqui intenta
castigar vuestra locura
mi azero.
Fern. Y el mio buelva
por mi razon. *Lui.* Con tu vida
la mia su ofensa venga.
Tac. Hombre, te hiede la vida?
Sale Don Pedro.
Ped. Què es aquesto? quien inquieta
el sossiego de mi casa?
Luis. No es razon, que se suspenda
mi enojo, aunque de templarme
le obligue vuestra presencia.
Ped. Tened, que razon obliga
à vna accion tan descompuesta,
como sacar las espadas?
Lu. Vn desprecio es quien me fuerça.
Fer. La razon es quien me obliga:
oìd la causa.
Luis. Oìdla. *Ped.* Empieza,
que atento quiero escucharla.
Luis. Como de cortès se precia
mi sangre, y mi obligacion,
vine aora à darle cuenta
à Don Lope vuestro hijo,
de que casarnos ordena
vuestro amor mañana, y dize,
que si aveis dado licencia,
que èl no la dà. *Fer.* Claro està,
si ha de ser mi esposa ella.
Ped. Pudieras, señor Don Luis,
con razones mas atentas
conocer su enfermedad,
y llevarle la dolencia,
y no dessa suerte hazer
dentro en mi casa palestra
de enojos, quando ha de ser
de gusto, y de conveniencia:
di, porquè tu, que es su hermana
à Don Lope no le acuerdas?
Tac. Señor, harto lo trabajo,
mas no ay diablos que le metan,
por mas que estoy maceando,
esta hermana en la cabeça.
Fern. Aunque mil vidas arriesgue,
no ha de casarse con ella,
porque estoy resuelto en esto.
Tac. Ay, que aora se me acuerda!
en què estado està la Luna?
Ped. Oy pienso que es Luna nueva.
Tac. No es la de Febrero? *Ped.* Si.
Tac. Pues de Lope no hagais cuenta
hasta que entre la menguante.

Ped. Porquè? *Tac.* Haze años en ella
que le diò el mal, y està Luna
le entra con tanta violencia,
que haze en ella mil locuras.
Ped. Calla, que tan triste nueva
juzgo que ha de darme muerte.
Ta. Pues no es bien que te lo advierta?
en la Habana abriò aora vn año
à vn Clerigo la cabeça,
porque le iba à confessar.
Fern. A vos solo os agradezca,
que aqui le dexè con vida.
Tac. Señor el humor le lleva,
ò nos harà aqui pedaços.
Ped. El dexarle solo es fuerça:
venid conmigo D. Luis,
passe aora esta violencia
de su olvido, que mañana
serà posible la vença.
Luis. Obedeceros me toca,
de disgustarle me pesa,
pero quien amante vive,
qualquier estorvo le ciega.
Vanse los dos, y sale vn Cartero.
Cart. Esta la casa ha de ser;
y ha vn hora que llamo en ella,
y ninguno me responde:
oiga, hidalgo, dar quisiera
aquesta carta à Don Pedro
de Lujan.
Tac. Avrà hora y media
que falta de aqui; si el porte
solamente es el que espera,
vele aqui. *Car.* Dios me le guarde,
que de su mucha presteza
estimo tantas mercedes.
Tac. Destos ay vno que dexa
de las cartas que và dando,
vn porte en cada taberna.
Sale Don Pedro.
Ped. Reportarle no he podido
con el enojo que lleva;
què buscais? *Cart.* Aquesta carta
os traygo de la estafeta
atrassada. *Ped.* Dadmela,
culpa es del que fue por ella.
Fer. Don Pedro bolviò, y mi industria
malogrò su diligencia. *Ap.*
Ped. Valgame Dios! vuestro hijo
D. Lope Lujan. *Fer.* Si fuera
esta carta de su hijo,
buena estava mi cautela?
Ped. Oye esta carta. *Fer.* Cielos,
no lo dixe yo? desecha
toda mi dicha ha quedado. *Ap.*
Ped. Porque el engaño se vea
de lo que passa en el mundo.
Lee. Padre, y señor, yo lleguè de las Indias con aquesta embarcacion à esta Ciudad de Sevilla, donde serà fuerça detenerme, hasta disponer el viage. Este aviso os doy, para que vuestro cuydado se sossiegue, lo demàs dexo para la vista, q̃ serà breve. Dios os guarde. *Vuestro hijo D. Lope Lujan.*
Ay confusion como aquesta!
vive Dios, que este es engaño?
que como corriò la nueva
de que te avias ahogado,
alguno intenta hazer prueba,
guiado de la codicia,
para heredarme la hazienda.
Fern. Señor, yo no soy tu hijo;
yà confessartelo es fuerça:
vn acaso me obligò
de vèr tus muchas ternezas,
à fingir que era Don Lope
tu hijo, Don Lope venga,
que yo me voy à morir,
pues enemiga mi estrella,
le ha quitado à mi esperança
todas las venturas ciertas. *Vas.*
Ped. Aguarda Don Lope, aguarda;
quien se viò en tan grandes penas;
solo

solo tu eres hijo mio,
dueño de toda mi hazienda,
que yà conozco este engaño:
tu vè tràs èl, à què esperas?
buelvele à mi casa al punto,
què aguardas? no te detengas.
Cerote, siguele aprisa.
Tac. Por Dios, q̃ la has hecho buena,
sabiendo que es la creciente
le vàs à dar essa nueva?
mas avrè de trabajar
en que por padre te crea.
Ped. Jesvs! ay tan grande olvido?
vè, amigo, y con diligencia
buelvele à casa. *Tac.* Yà voy,
señor; qual el viejo queda:
no le sacarà del casco,
que es su hijo mi amo, aunque vèga
su hijo, y los de la Barbuda. *Vas.*
Ped. Què es esto, Cielos, q̃ me sucede?
ù dadle el remedio, ò dadle
valor en tan graves penas:
fuerça es el irle à buscar
antes que Lope haga ausencia.

Vase, y sale Don Lope de camino.

Lop. Gracias al Cielo, que he llegado à verte,
ò Corte insigne del Leon mas fuerte!
ò Patria deseada, amado suelo!
pero mejor dirè, si digo cielo.
Apenas en Madrid puse la planta,
quando amor, y deseo me adelanta
vèr à mi padre, pues en tantos dias
no han podido alcançar las ansias mias
saber de su salud, y de mi hermana;
y pues venci del Mar la ira tirana,
quando el cariño paternal me lleva,
diligente le busco con la nueva,
que tanto desearè; esta es la calle,
los Cielos me permitan que le halle
en casa: mas salir he visto
della vn anciano, en vano me resisto,
y que es mi padre siento, y me lo dixo
el coraçon con tanto regocixo:
hasta aqui se encamina, llegar quiero.
Sale D. Ped. El juizio he de perder.
Lop. Ha Cavallero.
Ped. Este moço me tiene lastimado,
si Cerote (ay de mi!) le avrà encontrado?
Lop. Con alguna passion và divertido,
quiero llegar: señor, tus braços pido,
porque despues de viage tan prolijo,
los merezca lograr, Lope, tu hijo.
Ped. Què D. Lope me dizen vuestras vozes?
Lop. A Don Lope tu hijo no conoces?

Ped. Id con Dios, Cavallero, no hagais prueva
del sufrimiento, que sin mi me lleva,
que Don Lope mi hijo està en mi casa.
Lop. Què es esto que estoy viendo, que me passa?
mi padre aora aqui me desconoce,
y otro en mi ausencia dize que conoce?
mucho de averlo oìdo aqui he dudado,
sin duda que mi rostro tan mudado
esta ausencia le tiene,
que à imaginar el pensamiento viene,
que otro tomar mi nombre ha pretendido,
y en mi casa con èl se ha introducido.
Don Lope Lujan soy, y si enojado
de mi te hallas por aver tardado,
no he tenido la culpa yo de aquesto,
que en Indias, como sabes.
Ped. Què es aquesto?
Cavallero, id con Dios, que estais prolijo;
yo no os conozco, yo tengo mi hijo,
el qual mi amor previene;
èl vino de Indias, y en mi casa tiene
padre, hazienda, y dinero,
y aquesta es la verdad.
Lop. De pena muero:
quien serà (ay de mi triste!) aqueste ingrato,
que tomando mi nombre, su retrato
tan al vivo parezca, què possea
el bien que es mio, que mi amor desea
por tardarse la ropa, me he tardado,
y que esse que dezis os ha engañado,
buelvo à deziros.
Ped. No puedo escucharos:
vos à vos bien pudisteis engañaros;
pero à mi no en su rostro, y su presencia:
y assi quedàd con Dios, puesto que elijo,
que està en mi casa el que es vnico hijo;
miren si dì yo luego en este daño
del de la carta, y este era el engaño? *Vase.*
Lop. A quien suceder puede, ayrados Cielos,
despues de tantos lances, y desvelos
que en el Mar he tenido,
que en mi casa no me ayan conocido,

y dies-

y dieſſe con el Mar de amor ayrado?
quando eſſento vivi de ſu cuydado,
quiſo mi ſuerte, que en ardiente llama,
que miraſſen mis ojos eſta dama,
que muerta lloro, ſin aver ſabido,
ſi al rigor de ſu hermano avrà perdido
la vida que me alienta, pues mi ſuerte
me tuvo en los vmbrales de la muerte,
ſin poder aſsiſtilla,
por faltar ambos juntos de Sevilla;
pues ſolo eſte tormento,
y que mi padre lo ſupieſſe ſiento,
para penas crecidas,
que à eſtremo me puſieſſen las heridas.
La razon, y el enojo no me dexa
diſcurrir el agravio, ni en la quexa;
que pudo hazer en lance ſemejante?
antes que eſtos engaños adelante
paſſen, buſcar pretendo ayrado
el hombre que mi nombre avrà tomado.
Si noticia mi padre del ſuceſſo
de mis heridas tuvo, y es por eſſo?
mas ſea lo que fuere, yo pretendo
con cautela ſaberlo, voy muriendo;
eſta noche he de entrar dentro en ſu caſa,
y averiguar mi induſtria lo que paſſa.

Sale Don Fernando, y Tacon.

Fern. Yà, Tacon, impoſsible es que tu engaño
paſſe adelante, quando tanto daño
con la venida de Don Lope ſiento,
no le oiſte dezir con ſentimiento
à Don Pedro, que vn hombre avia venido,
diziendo, que es ſu hijo? yo he perdido
todo mi amor, mi bien, y mi ſoſsiego,
y aunque eſte engaño vès, le tiene ciego,
no es poſsible ſi vivo que le tenga.

Tac. Señor, viven los Cielos, que aunque vengan
vna triſteza de hijos, no es poſsible
que tu dexes de ſerlo, eſtàs terrible;
demàs de que no puedes, ſi es tu intento
hazer el caſamiento,
lograrlo ſi te ſales de ſu caſa,

Fern.

Fern. Si viste lo que passa,
que puedo hazer si yà vino su hijo?
Tac. Cierto, que estàs prolijo:
no saldrà el viejo yà de la quimera,
aunque el mismo hijo Prodigo viniera:
con este ferrion que agora has hecho,
quedas tu siempre bien, y èl satisfecho,
porque despues del caso averiguado,
siempre puedes dezir, que lo has negado.
Y si esto no te mueve; por San Pablo,
mira que has de cenar, hombre del diablo,
que ay esta noche grandes prevenciones.
Fern. Què tienen que cenar? *Tac.* Vnos capones,
que imagino que cantan en la cena
vn Villancico de la Noche Buena.
Fern. Yà que hemos de ir, entremos.
Tac. Desso trato;
no seas bobo, tocala vn rebato,
y toma possession con buen despejo,
y que despues aqui te ruegue el viejo.
Fern. Yo temo que Don Pedro estè enojado.
Tac. Yo lo pondrè al vejete de quadrado.
Fern. Por vèr mi bien, entrar contigo elijo.
Tac. Su hijo has de ser por Dios, aunq̃ el otro hijo
agora trayga por probar el padre
vn testimonio aqui de la Comadre.

Sale Doña Juana, D. Inès, y Leonor.
Jua. Triste, señora, te veo,
y es tanto mi sentimiento,
como mi mismo tormento,
que verte alegre deseo.
Si es posible, dime, yà
de que nace tu passion?
Inès. No es Doña Juana ocasion,
mi dolor se explicarà,
aunque pudieras aver
visto en mi mismo semblante,
y mi fortuna inconstante,
de què nace el padecer,
y como tan encerrada,
y escondida siempre estàs,
dèl la causa ignoraràs.
Leo. Siempre la veo retirada
en tu quarto, sin salir
nunca. *Jua.* Procuro buscar
ocasiones de agradar,
pues naci para servir.
Inès. Mucho à vestir, Doña Juana,
llegò tu honesto recato.
Jua. Señora, nace del trato,
que tus honores me dàn,
fuera de que en la labor
me exercito noche, y dia;
y assi la fortuna mia
haze menor su rigor.
Inès. De honesta, y de recatada,
oy mi padre te alabò,
quando licencia me diò

de

de tenerte yo amparada.
Has viſto, Leonor, ſi ha buelto
mi hermano à caſa? *Leo.* Yà vino,
que tu padre me previno;
que à venir ſe avian reſuelto,
y aunque à èl no le he viſto yo
en ſu quarto, vi al criado:
con que el diſguſto paſſado
de aquella auſencia ceſsò.
In. Juana, pues và anocheciendo
luzes haràs prevenir,
que ſola quiero ſentir
el mal de que eſtoy muriendo.
Mi memoria no repoſa
en vna inquietud terrible,
que vn amor tan impoſsible
es la vida mas penoſa.
Don Lope dixo, que no era
mi hermano, con que he penſado
que aver mi boda eſtorvado
de otra coſa no naciera,
ſino de que no lo es;
y en tan terrible penar;
no atreverſe à declarar,
coſa con indicios vès
de lo que vàs diſcurriendo:
vamos. *Iua.* Voy à lo que ordenas,
quien tiene amor tiene penas,
digalo yo pareciendo. *Vanſe.*
Leon. Señores, aqueſte hermano
trae rebuelta aqueſta caſa,
de lo que con èl nos paſſa,
todas mis dudas allano.
El ha eſtorvado la boda
con Don Luis, èl ſe auſentò,
èl à mi ama galanteò,
y el olvido le acomoda
de todas comodidades:
y aunque ſea murmurar,
dà mucho que ſoſpechar
ſi he de dezir las verdades.
Pero el diſcurſo ceſsò,
aunque èl murmurar ſe enoja,
doblemos aqui la hoja,
què es Cerote quien entrò.
Tac. Ha Leonor, por quien al trote
me trae el amor perdido.
Leo. Como, Cerote, te ha ido
con tu amo?
Tac. Tray Cerote;
que el viejo te llama infiero,
vè preſto, y diſpon la cena.
Leo. Ir à vèr lo que me ordena,
(pues dizes que llama) quiero. *Vaſe.*
Tac. Señores, ſuelta la ſiſa,
traygo al jubon, y al coleto,
que eſte viejo recoleto
me ha de deſcalçar de riſa.
De como èl hijo me llamo,
ſu hija, y todos los del quento,
que haziendo en ſu apoſento
vna memoria à mi amo.
Lleguè à verla (aqui me rio)
y dezia el papelexo:
Don Pedro de Lujan viejo
es vueſtro padre hijo mio.
Inès, luego, y en hilera
toda la caſa ha enſartado,
rematando en el fregado,
Dominga es la cozinera.
Yà de imaginar me alegro
lo que harà, aunque no le quadre,
quando acoſtandoſe padre,
vea que amanece ſuegro.
Sale Lop. Ha hidalgo.
Tac. Quien pudo entrar
aqui? *Lop.* Preguntaros quiero.
Tac. Y es modo eſſe, Cavallero?
no ay puerta para llamar?
Lop. Templad.
Tac. Haſta la cozina
ſe podrà entrar vueſaſtè.
Lop. Sois de caſa? *Tac.* No lo vè?
tengo de ſer de la china?
Lop. Perdonadme, ſi prolixo
fuere, que ſoy foraſtero.
Tac. Si es el hijo verdadero? *Ap.*
vive Dios, que huele à hijo.
Regiſtrarle con la luz
el roſtro quiero; aqui llamo,
èl ſe parece à mi amo,
como vn huevo à vn abeſtruz.
Lop. Es de Don Pedro Lujan
aqueſta caſa? ſi, ò no?
Tac. Deſde que en ella plantò
vn hijo como vn gañan.
Lop. Hijo tiene? *Tac.* Y que ha venido
de las Indias no ha ocho dias,

con mas botas que Tobias.
Lop. Deste que se ha introducido, *Ap.*
assi la duda deshago:
pues como, sino ha venido?
Tac. Yà le tienen recibido,
y dado carta de pago.
Lop. Pues no es, aunque mas le quadre,
su hijo el que ha visto. *Tac.* No dixo
señores? este es el hijo, *Ap.*
por el hijo de mi madre.
La hora fatal llegò;
valor; que este mentecato,
ni se parece al retrato,
ni al padre que le engendrò.
Señor, vos estais prolixo,
y mi amo se ha de acostar,
y le voy à desnudar.
Lop. Quien es vuestro amo? *Ta.* Su hijo.
Lop. Vuestro engaño se corrija,
que yà sè que su hijo no es,
y es el engaño que vès,
por casarse con su hija.
Tac. Jesvs! este es el demonio;
pues espiritu sin luz,
como, si huyes de la Cruz,
sabes la del matrimonio?
Lop. Dezidme aora porquè?
Tac. Porque aqui dezis à bulto
lo que yo, aun de puro oculto,
sospecho que no lo sè.
Lop. Acabad yà majadero.
Tac. Vsted en vez de Señoria,
me dà la majaderia.
Lop. Yà os he dicho, que hablar quiero,
con que vuestra duda allano,
al señor Don Pedro. *Tac.* Aora,
que ha q̃ està durmiendo vn hora,
vaya vzed, buelva temprano.
Lop. Entrad luego. *Tac.* A esta ocasion
entraos vos, porque no os tope,
que si sale aqui Don Lope,
os darà algun trasquilon.
Lop. Ay mas notable sucesso!
en iras arde el furor,
que Don Lope. *Tac.* Mi señor.
Lop. Estais borracho?
Tac. Algo desso.
Lop. Que os echarè. *Tac.* Tan liviano
me juzga? à costarme voy,
y os perdono, porque estoy
con la candela en mano.
Sale Fern. Quien ocasiona estas vozes?
Tac. Señor, este hombre que vès,
que porque me duele vn callo
no le he muerto à puntapies.
Fern. Què es lo que miran lo estoy?
aqueste el aleve fue,
que ocasionò mi deshonra:
ha traydor! *Tac.* San Rafael!
Lop. Este es el ingrato hermano
de la dama que adorè
en Sevilla, matarèle,
porque assi me vengarè.
Tac. Ay, que matan à mi amo.
Fer. Dime, aleve. *Lop.* Di, por què?
Tac. Jesvs, y que bravo caldo
se ha rebuelto! mas si es
el caldo de olla podrida,
quiero ser la liebre en èl.
Al irse à entrar tropieza, y mata la luz.
Fern. Què allà en Sevilla empezè,
aunque la luz ha faltado,
à la de mi honor verè,
para quitarte la vida
de aquesta segunda vez.
Lop. Si este es, Cielos, quien fingiendo
mi nombre, procura hazer,
en vengança de su ofensa,
ofensa à mi honor con èl?
Fern. Aunque te oculten las sombras,
no te podràn defender
de mi enojo. *Lop.* De mi ofensa
satisfacion tomarè
con tu sangre, pues la mia.
Sale Doña Juana con luz por el tablado.
Jua. Vozes, y armas escuchè
en este quarto, y pretendo
con aquesta luz saber
la causa. *Lop.* Valgame el Cielo!
dudas à dudas se vèn;
no es la dama, que en Sevilla.
Jua. Quien aqui?
Fern. O aleve, infiel
hermana! quien te ha traìdo
al castigo? *Jua.* Valganme
los Cielos! *Fern.* Y tu agressor.
Jua. Este mi hermano, no es
Don Fernando de Ribera?

amparo el Cielo me dè.

Lop. En mi azero, y en mi braço
segunda vez le tendreis.

Al irse à favorecer de Lope Doña Juana, se le cae la luz.

Jua. Con la turbacion, la luz
(ay de mi!) dexè caer:
aquesta puerta me ampare.

Lop. Tu defensa seguirè,
porque aqui, solo librarte
le toca à mi noble fee,
y acudir à lo importante,
que despues yo buscarè
ocasion de mi vengança,
quando puesta en salvo estès:
seguid mis passos, que à todo
trance mi vida hallareis.

Vanse los dos, y buscandolos, encuentra con la puerta y cogela.

Jua. Alfin, te he venido à hallar
quando menos te busquè.

Fern. No aveis de salir, traydores,
sin que aqui la muerte os dè
à entrambos; y pues la puerta
es esta, defenderè
la salida. *Sale D. Pedro, y quedase al paño.*

Ped. En este quarto
oì ruido, y vengo à vèr
si Don Luis, ocasionado
de la quexa, aqui bolver
ha querido: luzes, ola,
Leonor, criados, que hazeis?

Fern. Don Pedro, al ruido pretende
entrar, yo lo estorvarè,
hasta dexar mi vengança
acabada de vna vez.

Ped. No es este D. Lope mi hijo?
desta confusion saldrè:
sacad luzes. *Sale vn criado con luz.*

Criad. Aqui estàn.

Fern. Què es lo que mis ojos vèn?
donde està? *Ped.* Què es esto, Lope?

Fer. Vn hombre aleve, que hallè
en este quarto encerrado,
y sin vèr por donde fue,
me lleva todo mi honor.

Ped. Hijo Don Lope, deten
la furia, que nadie pudo
salir, sin poderle vèr,
y yo soy el que à tus vozes
à aqueste quarto lleguè.

Fern. No es possible declararme,
mi desdicha callarè:
quien a este hombre, y mi hermana
aqui los pudo traer?
Ya no es tiempo de callar
la verdad, ya es tiempo que
solo acuda a la vengança,
quando es primero. Sabed,
señor Don Pedro Lujàn,
que en estos lances que os veis
aveis vivido engañado,
y que vuestra passion es
la que por Don Lope os tiene
ciego, porque no soy èl;
y assi, para assegurar
vos la verdad, voy à hazer
pesquisa de mi agressor,
para acabar de vna vez
de vn agravio la vengança,
que hasta este tiempo dudè.
Y puesto que el desengaño
ya desta verdad teneis,
no dudeis de la verdad
que os dize mi noble fee.

Ped. Es possible, hijo Don Lope,
que en aquesta tema dès
de tomar tu los disgustos,
que no te importan? no vès
que son imaginaciones,
y fantasias las que
tienes, del achaque grave,
que te obliga à padecer?
Adonde, di, quieres irte?

que me harás adolecer
à mi con tu ausencia, mira
en este blanco papel
de mis canas el disgusto,
que escrito dexas en èl;
hombre en mi casa? què dizes?
Fern. Hombre en tu casa, y muger,
causa de todo mi mal.
Ped. Pues tu hermana Doña Inès,
yà sabes que en la virtud
al Sol competencia hazer
puede, pues su honestidad
nos dize à vozes quien es.
Fern. No nace de ai mi pena,
de otra causa nace, aunque
es la causa de mi muerte,
y la ocasion de mi bien:
de mi mismo voy huyendo.
Ped. No le he de poder tener,
que resolucion constante
en tu delirio se vè:
bolveràs à casa hijo?
Fern. Si me vengo, bolverè,
que me dexo en ella el alma:
ay Divina Doña Inès!
yà te perdi para siempre:
mas yo te bolverè avèr
en dexando satisfecha
la ofensa de aquel cruel,
y de aquella ingrata hermana.
Ped. Què esto, Cielos, pueda aver!
paciencia me dèn los Cielos.
Fer. Vengança el Cielo me dè.
Ped. O quien con salud te viera!
Fer. Honor, y amor, guiadme.
Fer. Sin vida, y sin alma quedo.
Fer. Sin alma, y sin vida irè,
hasta bolver à los rayos
hermosos de tanto bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Fernando, y Tacon.

Fern. Yà yo, Tacon he perdido
la esperança que me alienta,
todo mi ser se perdiò,
y no es mucho que se pierda;
pues que no pudo mi azero,
por mas que hizo diligencia,
tomar alli la vengança:
golfos de dudas navega
mi passion, pues sin saber
que medio elegir pudiera,
me veo en vn mar de dudas.
Tac. Jesvs! perdiòse la hebra,
todo aqui se desbarata.
Fern. El remedio que me queda
es, olvidar este amor,
la ira la passion vença,
porque si perder la vida
cierto es de qualquier manera,
mas facilmente hallarè
su rigor con el ausencia;
bolvereme sin hablarla,
quando tan poco aprovecha,
pues puede ser, sin vengarme,
que encuentre otra vez mi ofensa.
Demàs de que yà ha venido
Don Lope su hijo, y es fuerça
que le obligue aquella sangre,
que los dos pechos alienta,
siendo la que èl engendrò.
Tac. Señor, esto se remedia
con disparatar aqui
àzia el olvido con ella,
que yo te sacarè desto.
No has oido la coplilla
de Gil, que esso contradize,
pues le culpas. *Fer.* Y què dize?
Tac. Escucha la redondilla:
Di, porquè no dàs vn medio,
que remedie tu pesar?
era el remedio olvidar,
y olvidoseme el remedio.
Fer. Bien dize, pues quando el alma

solo esse remedio intenta
por medio en el olvidar,
olvidò la diligencia.
Y yà que no hallen la causa
los estremos de mis penas,
para cobrar de mi honor
con su muerte recompensa,
puesto que he buelto à su casa,
he de aprovechar mis quexas;
para saber que destino
traxo à Doña Juana à ella,
y hablando con Doña Inès,
harè que el secreto sepa,
que està ocultando mi amor,
pues podrè desta manera
averiguar lo que intento,
que tiempo despues me queda,
para que pueda buscarlos,
y castigar mis ofensas.
Avisa tu à Doña Inès,
que en casa estoy, porque pueda
disponer que yo la hable,
sin que Don Pedro me vea.
Tac. Voy, que como llevo olvido,
veràs que el viejo me ruega,
y te hago dos vezes hijo,
aunque fuesses de la Piedra.
Mas escusado es entrar
à avisarla, quan ella
aqui encamina sus passos.
Leonor, y Inès, y retiranse à vn lado.
Fer. Hagan mis passiones treguas,
para ocultar el agravio,
que sin vengarme atormenta.
In. Leonor, sabes si bolviò
D. Lope? *Leo.* Con gran presteza
mi señor esta mañana
fue à buscarle, y con mas pena.
In. Passiones, que sin saber
de què, nacen mis tristezas:
què es lo que de mi quereis?
si del sufrimiento prueba
hazeis, yà yo estoy rendida,
que es forçoso que me vença
à vuestro oculto poder,
quando es de causa secreta.
Mas quien mis quexas escucha,
quando aun de mi se reservan?
Fer. Vn infeliz, que las suyas
viene à procurar que sepas.
Yo buelvo à buscar mi centro
Doña Inès divina, y bella,
porque sin tus ojos, es
oprimirme vna violencia.
El iman de mis sentidos
busca el Norte que le enseña;
el aliento que le guia,
y el azero que le alienta.
Leo. Buen olvido nos de Dios.
In. Es possible hermano? *Fer* Dexa
el nombre de hermano, quando
no lo soy; si tu dixeras
de esclavo, si que acertàras,
quando tanto mi amor precia
serlo tuyo, dueño mio,
pues rendido lo confiessa.
Leo. Incurable està el hermano.
In. Què dizes, Lope? *Fer.* Que atiẽdas
al secreto, que mi amor
dentro de su estancia encierra.
No soy Don Lope Lujan,
Don Fernando de Ribera,
si, que como esclavo tuyo,
he fingido la cautela
de que memoria me falta,
quando todas mis potencias
vnidamente, señora,
te obedecen como à Reyna
de todos mis pensamientos,
y por la deidad mas bella.
In. Què dizes? *Fer.* Verdad te digo,
que aora lo experimenta
mi esperança. *In.* Como quieres
que yo por verdad lo crea,

quando te olvido? *Fe.* Què olvido?
solo el tuyo me atormenta,
pues desde el instante mismo
que te vi, siempre me acuerda
la memoria, que el perderte
es el rigor de mi estrella.
Inès. Leonor, con cuidado mira
si acaso mi padre entra.
Leo. Valgate Dios por hermano.
Fer. Mira bien desde essa puerta.
Inès. No te creo. *Fer.* Esse es mi mal.
In. Quien me assegura? *Fe.* Mil quexas.
Inè. Quales son? *Fer.* El no creerme,
ocasion de que te pierda.
Inès. Pues tu olvido? *Fe.* No ay olvido:
à esso, Doña Inès, no buelvas,
Inè. Quien te acredita? *Fer.* El ingenio,
que estorvò que esposa fueras
de Don Luis con el olvido;
mas que fue fingido piensa,
para acreditarme, quando
no he vivido en esta ausencia,
por ocasion de mis males,
In. De què nacen? *Fe.* Callarèla *Ap.*
mi agravio hasta que le vengue:
nacen de que esposa sea,
de Don Luis. *In.* Pues no me dizes
que lo estorvò la cautela
de fingirte sin memoria,
por que no lo consiguiera?
Fer. A dezirlo buelvo aora.
Inè. Declararte no pudieras
con mi padre, si es fingido
tu mal? *Fe.* Muy bien me aconsejas,
pero ay vn estorvo. *In.* Dile.
Fer. No es posible. *In.* A mi me niegas
tu mas oculto secreto?
Fern. Es de agravio, y no mi lengua
publico lo puede hazer,
sin tomar vengança fiera.
Inè. En quien? *Fe.* En quien le ocasiona.
Inè. Qien es? *Fer.* En tu casa mesma
hallè vida, y hallè muerte.
In. No te entiendo, di tu pena,
ò haràs con aquessas dudas,
que otra vez tu olvido crea,
Fer. Pues para que yo conozca
de tu amor la recompensa,
me diràs vna verdad?
Inès. Nada negarte pudiera
la duda que me ocasionas,
quando me tienes suspensa.
Fer. Vna muger, que en tu casa
hallè anoche, di quien era,
ò como à tu casa vino?
como, aviendo estado en ella,
yo hasta entonces no la vi?
Inès. Esso es dezir, que desvela
tu amor, y que por faltar
ella de casa, la ausencia
fingiste, para seguirla,
diziendo à mi padre, que era
vn hombre, que en aquel punto
avia entrado; y no son buenas
satisfaciones, pues son
mas que disculpas, ofensas,
quando rendido me buscas.
Buelve à buscar su belleza,
que puesto què fuiste tu
quien se la llevò, pudieras
aver callado essos ecos,
que tu ceguedad condenan,
que yo en diziendo à mi padre
que me case, todo queda
acabado, vè à buscarla,
y mas en tu vida buelvas
à verme. *Fer.* No tus enojos,
bella Doña Inès, pretendan
aora quitarme la vida,
quando el alma te confiessa
por su dueño solamente:
sabràs què es? *Leo.* Tu padre llega.
Fer. Yo me voy, porque me importa
que contigo no me vea.

Inès. Esto es lo que deseavas,
que aora este estorvo viniera,
porque como tu traicion
la satisfacion no encuentra,
à la turbacion que tienes
todo tu peligro ferias.
Fern. Yo à satisfacerte presto
bolverè, para que sepas
de mis desdichas la causa.
Tac. Yà sube por la escalera.
Fer. Seràs firme? *Ines.* Eres mudable,
Leo. Mira, señora, que llega.
Fer. Vèn, Tacon, que aunque aventure
su amor, el dexarla es fuerça,
porque hasta verme vengado,
pretendo que no lo sepa. *Vans.*
Inès. Què dizes desto, Leonor?
Leo. Que no ay diablos que lo entiẽdan.
Inès. De vna duda en otra duda
tropeçando vàn mis penas.
Sale Don Ped. La vida me ha de costar
aqueste mal tan prolijo,
que padece Lope mi hijo,
sin poderlo remediar,
Inès. Padre, y señor, has hallado
à Don Lope?
Ped. No he podido,
aunque mas he discurrido,
hallarle à èl, ni al criado,
que me diga donde està.
Inès Señor, si es que del olvido
solo la ausencia ha nacido,
cree que presto bolverà;
mas vna duda no allano,
y es, que anoche en la pendencia
passada aquella criada
que recibi, con mi hermano
de casa faltò tambien,
sin averse despedido.
Ped. Mas si esta muger ha sido
causa de perder mi bien?
buena criada tenias.
Inès. Yo por ti la recibi.
Ped. Si yo licencia te di,
fue porque la encarecias
de honesta, y de recatada;
pero, Inès, yo no colijo
que le tuesse Lope mi hijo,
por causa desta criada:
vete à tu quarto.
Inès. Dolor,
no le bastò mi cuydado,
que aya vivido engañado,
sino que pruebe el rigor
de zelos, y sin saber
lo que quiso declarar,
me condene yo à callar,
sin poderlo comprehender?
Esta dama, quien serà,
que vida, y muerte llamò?
si èl consigo la llevò,
obligacion la tendrà.
O quien pudiera trocar,
quando infeliz he nacido,
mi passiõ à aquel olvido,
para poderlo olvidar! *Vase.*
Ped. Yà alli viene su criado,
solo con averle visto
todo mi pesar resisto;
sabrè donde le ha dexado.
Sale Tac. Yà esto acabò, no ay q̃ hazer
enredos yà, ni mentir;
mañana avrà de pedir
limosna para comer:
pues señor, yo me despido.
Ped. Porquè se và tu cuidado?
Tac. Señor mio, esto ha durado
lo que ha sido Dios servido.
Ped. Mi casa quieres perder?
di, tu lealtad repetida
à tu amo Don Lope olvida?
Tac. Si èl no buelve, què he de hazer?
Ped. Di, Cerote, en conclusion,
donde està? que sin èl muero.
Tac. Como vsted no es Zapatero,
no puedo darle razon.
Ped. Tu temor no te alborote;
què te dixo Lope? dilo.
Tac. Què en acabandose el hilo,
no es menester el Cerote.
Ped. Perdido en su busca fui,
y como sin èl no vivo,
el pesar del mal esquivo
me bolviò otra vez aqui.
Tac. No lo vèn? con mas presteza
podrà sacarse el gatillo
de la quixada vn colmillo,
que el hijo de la cabeça.

Ped. Hazme, amigo, este placer;
di, porquè su enojo ha sido?
cuentalo; si lo has sabido,
porquè no quiere bolver
à casa? *Tac.* Yo lo dixera,
mas dèl tengo mucho miedo:
aora, yo he de vèr si puedo
sacar algo, por postrera.
Vè vsted aquel hombre fiero,
que à reñir con èl se mueve?
pues es vn hombre, à quien deve
mi amo vn poco de dinero,
y èl à mi amo antes debia
dinero, que le pagava,
y siempre que le encontrava,
al punto se los pedia;
mas despues que le pagò,
mi amo el deudor vino à ser,
y no ay modo de poder
cobrar dèl.
Ped. Pues porque no?
Tac. Olvidò que los debia.
Ped. Y por essa diferencia,
se originò la pendencia
porque el otro le pedia?
Tac. Por esto à reñir se mueven.
Ped. Pues no es fuerça que lo pida?
Tac. De lo que èl debe se olvida,
mas no de lo que le deben.
Ped. Y quanto la deuda ha sido?
Tac. Cien escudos son no mas.
Ped. Pues tu se los llevaràs,
yà que me lo has advertido,
y este dinero darè,
no buelva otra vez molesto.
Tac. Si señor, salgamos desto,
que yo se los llevarè.
Ped. Luego ha de ser, porque intento
el darselos de contado.
Tac. Pues con esso està ajustado,
y vendrà Lope al momento.
Ped. Estuvo tan impaciente,
que el escucharle fue excesso.
Tac. Jesus! pues no adviertes que esso
lo ocasiona la creciente?
Ped. A buscarle fue furioso,
sin poderle reportar.
Tac. Esso es largo de contar.
Ped. Del aviso estoy gozoso;
aguarda mientras que voy
à abrir aquel escritorio.
Tac. Animas del Purgatorio,
cien Missas dellos os doy:
nadie culpe à mis cuydados
la estafa, al verme aturdido,
que no es caro aver perdido
vn hijo por cien ducados?
Ped. Donde la llave he dexado?
notable descuido ha sido,
yo de mi mismo me olvido.
Tac. Ay, que el mal se le ha pegado!
Ped. Aora bien, buscarla elijo,
porque quiero despacharte. *Vase.*

Salen Inès, y Leonor.

In. Leonor, desde aquella parte
escuchè quanto le dixo,
y pues mi padre se fue,
y quedò solo el criado,
de los zelos que me ha dado
la causa averiguarè:
dissimula. *Tac.* Ay Dios! què es esto?
In. Leonor, esse hombre quien es?
Tac. Jesvs! pues la hermana Inès
aora sale con esso?
Inès. Donde vuestro amo quedò?
pero es yerro preguntar,
siendo cierto que ha de estàr
con la deydad que llevò.
Dize, que casarse quiere
conmigo, y à su dolor
le curò aquel nuevo amor,
pues sabe que por èl muere;
aunque yà la duda allano,
reconociendo su intento,
pues todo su fingimiento
fue quererme como hermano.
Tac. Essa yà es indignacion.
Inès. Por esso me quiere assi.
Tac. Pues què me daràs à mi,
si traygo dispensacion?
Leo. Dispensacion? essa es buena.
Tac. Esso no saben acà;
el Rey de Succia las dà,
y à seis quartos la dozena. *Llaman.*
Inès. Dime, quien llama?
Tac. Quien es?
Sale Lop. Està Don Pedro Lujan?
Tac. Què es lo que miro? San Juan!

Lop. En casa? si es Doña Inès
mi hermana? pierdo el sentido.
In. Quien desta suerte se ha entrado?
quien es? *Tac.* El deudor passado
en acreedor convertido.
Lop. Què dezis? *Tac.* Santa Susana!
In. A quien buscais, Cavallero?
Lop. Al señor Don Pedro, quiero
hablar: sin duda es mi hermana,
que como quedò pequeña,
y catorçe años passaron,
las ideas se borraron,
sin dexar sola vna seña.
Yo he deseado saber
como Don Lope llegò,
que su amistad professò
mi fee, y le desea ver.
In. Mi padre os podrà informar,
aguardad le avisarè:
nada saber intentè,
que yo pueda averiguar. *Vase.*
Lop. Perdona el atrevimiento
de aver hasta aqui llegado:
no me direis que accidente
Don Lope està padeciendo?
Leo. De olvido es, à lo que entiendo.
Lop. Mucho su padre lo siente.
Leo. Yà se vè, siendo su hijo.
Lop. Podria à Don Lope hablar?
Leo. Has visto tal preguntar?
Lop. Muy bien mis intentos finjo. *Ap.*
Tac. Yà voy. *Lop.* Huyes?
Tac. Ay quimera
mas linda? *Lop.* Detèn el passo.
Tac. Debe de pensar acaso
que eres tu la hospitalera.
Lop. Platicante de su mal,
de vos lo puedo saber.
Tac. Vsted lo debe de ser
del Hospital General.
Lop. Gustoso me hazed de avisarle,
que importa lo que le quiero,

Sale D. Ped. Aqui traigo yà el dinero.
Tac. Pues bien puede derramarle.
Ped. Hidalgo, pues què mandais?
Lop. Veros es lo que pretendo.
Ped. Por mas que de vos huyendo
ando, vos mas me buscais.
Lop. Esso es rigor. *Tac.* Christo eterno!
Ped. Què yo era su padre dixo?
Tac. Si, que aora os sabe este hijo
como à cebolla de Invierno.
Ped. Idos luego de mi casa.
Lop. Que assi, señor, respondais?
Ped. Mi sufrimiento apurais,
y yà de limite passa:
que es lo quereis, dezid?
prueba de mi sufrimiento,
què haze vuestro engaño? *Lo.* Siento.
Tac. No lo dixe? venlo aqui:
miren aqui los regalos
que hallà, el diablo me lo dixo;
si este hombre dà en ser su hijo,
le han de dar quatro mil palos.
Lop. Pues vos me desconoceis,
por el engaño que passa,
yo harè al que està en vuestra casa,
y que por hijo teneis,
que aquesta verdad confiesse,
ò mi valor indignado,
sin perderos el sagrado
respeto. *Ped.* Vuestra voz cesse.
Tac. El echa por el atajo.
Lop. Sabrè hazer que à vuestros pies
lo publique. *Tac.* Por Dios, que es
tieso el hijo como el ajo.
Lop. Mirad que Don Lope soy,
y que aqueste rendimiento
no puede ser fingimiento.
Tac. Grande ha de ser el de oy.
Ped. Vos reñisteis arrojado
con mi hijo, segun infiero,
por vn poco de dinero,
que vos le aviais prestado;

con

con desatencion cruel.
Lop. Negar me importa que he sido:
quando dize? *Ped.* Quien os vido,
este hombre? *Tac.* Digo que es èl.
Ped. La cantidad que èl os debe
os llevarà este criado,
que yà yo estoy informado,
y harè que al punto os la lleve.
Lop. No alcanço lo que dezis,
que no soy el que pensais;
vn hijo, que vos negais,
soy, si cuerdo lo advertis:
yo dinero? *Tac.* Ay tarabilla
como esta? esta es carantoña:
vsted no es el hijo de Oña,
el Mercader de Sevilla?
Ped. Nada teneis que explicarme;
idos, y es bien que advirtais
que à mi casa no bolvais,
porque venis à irritarme.
Lop. Señor, tu yerro imagina,
si indicios mi rostro ofrece.
Tac. Señores, se le parece
como vn pollo à vna sardina.
Lop. Padre, tu enojo yà es llano,
que por castigo le tomo.
Tac. Señores, ay risa como
verle padrear en vano?
Lop. Solo mi verdad es llana,
y lo demas fingimiento.
Tac. Veràn sino para el cuento
en curarle la badana.
Lop. Que enfin, aquesta verdad
que os dize mi labio fiel,
la condena à ser cruel
vna vana ceguedad?
Tac. Cielos, no es nada la beta
de la medra! *Lop.* Mas me aflijo,
como me negais por hijo?
Tac. Como Lope fue el Poeta.
Ped. De lo que vos afirmais,
que mi hijo quereis ser,
solo os puede convencer
este criado que mirais.
Lop. Habla, quien es el fingido
ingrato, que me ha vsurpado
las dichas que yo he heredado?
què noticias has tenido
del sucesso deste hombre?
Tac. Largas. *Lop.* Puedes declarar.
Tac. El hijo he de averiguar?
yo soy Cerote, y no Vargas.
Ped. Yà os convence vuestro daño.
Lop. Vengança, mi enojo aspira:
complice en esta mentira,
tu has de pagarme este engaño.
Tac. Señor, sè tu mi coleto.
Lop. Su hijo soy, y tu has sabido
el engaño introducido.
Tac. Por mi, mas que seas su nieto.
Ped. Vos no sois mi hijo, señor?
Tac. Bien puede èl averlo sido,
sin que tu lo ayas sabido.
Lop. Conmigo tanto rigor?
hazme gusto que vea yo
el hombre que dizes que es
tu hijo. *Ped.* De importãcia no es,
siendo el que con vos riñò,
y llevad vuestro dinero,
y en mi casa mas no entreis,
porque en mi enojo vereis
vengança, arrojado, y fiero.
Sale Inès. Tu, señor, tan descompuesto,
enojado, vozes dàs?
Ped. Oye, Doña Inès, sabràs
la ocasion porquè es aquesto.
Sabràs, que este Cavallero
es con quien Lope riñò
la noche que se ausentò,
por vn poco de dinero.
Pues no para, si colijo
su passion loca en aquesto,
sino que quiere molesto
afirmar que èl es mi hijo.

Hasta que cansado yà,
mas no le puedo sufrir,
ni sus engaños oìr,
de aquesta tema en que dà.
Esta la ocasion ha sido,
quando le miro prolijo,
pues dize, que èl es mi hijo,
y que Lope lo es fingido.

Inès. Credito logro à mi anhelo:
què razon para ello dà?

Lop. Si la escuchais, la darà
la verdad de mi desvelo.

Inès. Dezidla, que la verdad
oculta nunca se viò.

Lop. Sino es aora, que estoy yo
en tanta infelicidad.

Inès. Alienta esperança mia: *Ap.*
ò si este mi hermano fuera,
porque acreditar pudiera
la verdad de su porfia!

Leo. Vè à dezirle lo que has visto.

Tac. Vè tu, y allà te lo avengas.

Lop. Tu has de escucharme tambien.

Tac. Esto es malo, vive Dios.

Lop. Quando à las Indias parti,
obedeciendo tu gusto,
que yo siempre, como es justo,
tu precepto obedecì;
à vna herencia me embiaste
de vn deudo que allà muriò,
y quando mi amor partiò,
porque de mi lo fiaste,
en vn retrato que hiziste,
muestras de cariño, y fee,
tan parecido quedè,
como tu entonces lo viste,
pues al tiempo de partir
dixiste sin embaraço.

Tac. Pues yà se declara el laço,
bien me podrè yo escurrir. *Vase.*

Lop. Entre llanto, y confusion:
Mirad, Lope, lo que obrais,
y pues que à las Indias vais,
obre atenta la razon,
Vuestro retrato conmigo
queda, para mi consuelo,
y no culpeis el anhelo
que en aquesta empressa sigo,
porque mi amor os allana
(si es que culpais el desvio)
que aunque aora os parece mio,
es vuestro, y de vuestra hermana.
Parti, alfin, para Sevilla
con las cartas que llevè,
donde en su grandeza hallè
vna rara maravilla.
Alli estuve detenido
mientras las Naos se aprestaron,
y alli mis ojos hallaron
vn bien, por quien me he perdido;
alfin, vna dama vi,
que alli me hizo detener.

Ped. Y esso, què tiene que vèr
con ser mi hijo, dezid?

Lop. Satisfaceros intento,
oìd todo mi cuydado.

Ped. Vos venis bien informado
para vuestro fingimiento.

Lop. Atended à la razon
de mi verdad, si os obliga.

Ped. Yo no quiero que me diga
nada vuestra sinrazon,
y yo no soy tan ingrato,
que puedo negar atento
lo que con mas fundamento
dize à vozes su retrato.

Lop. A èl se parece, què oì?

Ped. Parece, segun arguyo,
como de original suyo.

Lop. A èl se parece, señor? *Ped.* Si.

Lop. Pues vuestra resolucion
tal desengaño me ofrece,
podrè verle? *In.* Aqui padece
mas dudas la confusion.

Salen Don Luis, y Tacon.

Luis. Perdonad averme entrado,
señor Don Pedro, à pediros
perdon, puesto que à serviros.
Ped. A buen tiempo aveis llegado.
Luis. Si os sirvo, dichoso he sido;
dezid lo que me mandais,
quando obediente me hallais.
Tac. Escurrirme no he podido.
Ped. A Don Lope conoceis
de Lujan? mal me corrijo. *Ap.*
Luis. Sè que Lope es vuestro hijo,
à quien estimar debeis,
y à quien yo estimo rendido,
por deudo, amigo, y hermano:
esta verdad os allano,
que os declareis mas os pido,
pues del semblante colijo
la passion que en vos infiero.
Ped. Dezidme, este Cavallero
que veis es Don Lope mi hijo?
Luis. Si es castigo, y no ay disculpa,
por reñir con èl cruel,
digo que. *Ped.* Dezid si es èl,
que yo os perdono essa culpa.
Luis. Porquè me lo preguntais?
Ped. Porque vos lo declareis;
el que delante teneis
es Don Lope? *Luis.* No ignorais
vos que no es èl. *Inès.* Ay de mi!
ni yo tampoco lo ignoro.
Luis. Quando la verdad previno,
dezir, que es Lope el que vino
de las Indias. *In.* Y el que lloro,
quando yà es fuerça perderle.
Luis. Què assi me impidan su sol!
Tac. Por San Pedro de Armengol,
que no quieren conocerle.
Ped. No respondeis? à què espera
vuestra duda, señor mio?
Tac. No vèn que como haze frio
se le ha elado la mentira?
Lop. Deme alivio mi passion.
Ped. Porfiareis en ser prolijo.
Tac. Del mismo modo es tu hijo,
que yo, señor, soy Tacon.
Lop. Habla hermana, tu lo di,
que à tu beldad solo apelo.
Inès. Todo es dudas mi desvelo;
què dirè, que estoy sin mi?
Tac. Por vida de Inès de Astorga,
que lo diga: velo vsted?
ella lo niega. *Lop.* Porquè?
Tac. Porque aunque calla no otorga.
Ped. De la duda en que os he puesto
os quiero satisfacer
Don Luis, aveis de saber
deste hombre lo molesto,
pues dize, que mi hijo es,
y que Don Lope ha fingido
serlo, aviendo yo sabido
el disgusto que despues
con èl tuvo muy grossero,
que aqueste engaño fingia
solo porque le debia
Lope vn poco de dinero.
Lop. Dezidme, de què inferis
que es verdad lo que afirmais,
y que à èl le conozcais
por su hijo? *Luis.* Esso dezis?
le conoce mi amor grato
en voz, en rostro, y en talle;
y si quereis admiralle,
os lo dirà su retrato,
que al partirse se copiò,
quando à las Indias se fue.
Lop. El juizio aqui perderè:
el original soy yo
de essa copia, vive Dios,
porque se sacò de mi.
Ped. Vamonos Don Luis de aqui,
que convencerà à los dos;
con su tema le dexad.
Inès. Pues esta ocasion se ofrece

Cerote, no te parece
que descubra la verdad?
dime si segura puedo
descubrir en duda igual
su engaño? *Tac.* No haga vsted tal,
que descubrirà el enredo.
Inès. Como ha de poder sufrir
el amor este despecho,
ocultandole en el pecho?
Pe. No os vais? *Lo.* Vos me aveis de oìr.
Ped. El huir de vos elijo,
y assi por cansado os dexo.
Tac. Señores, con esto el viejo
mas se encarniza en el hijo.
Inès. Hasta que otra vez le hable,
el callarlo determino.
Ped. Notable engaño intentava
de aqueste hombre el capricho.
Lop. A tus piedades, hermana,
de aqueste rigor impio
mi verdad apela: llama
en el pecho empedernido
de mi padre la razon,
tu hermano soy, y su hijo;
hablale por mi. *Inè.* Mi padre
nunca faltar ha podido
à la razon, y pues èl
lo niega, como aveis visto,
como le assegurarè
lo que de vos no ha creido?
Ped. La fuerça que haze en querer
que creamos sus designios.
Tac. No ha de hazer fuerça, si quiere
passar, señor, por tu hijo?
Ped. Por no oìr que me llamava,
de su vista me desvio:
vamonos todos, dexadle. *Vase.*
Lop. Què esto sufra el valor mio!
yà el sufrimiento me falta!
mal la colera reprimo!
Inès. Passion, en què han de parar
estos encantos que miro?
Luis. Estorvos son de mis dichas
tantos ciegos laberintos;
sin duda que este hõbre es loco. *Vase.*
Tac. Si señor, pues ha querido
hazerse hijo de mi amo,
como si espiga de trigo
fuera èl, que de repente
le salen tres, ò quatro hijos.
Lop. Todos me dexais? ninguno
hallo, que compadecido
crea mis verdades, quando
con razon las acredito?
quien viò sucesso mas raro!
Tac. Y yo tambien, vive Christo,
pues quereis ser hijo ajo,
que sin sembrarle ha nacido. *Vase.*
Lop. Sus passos irè siguiendo,
por vèr si encuentran mis brios
al que vsurpando mis dichas,
logra los aplausos mios.
Y pues testigo de abono
no hallo, yo determino,
aunque aventure mi vida
en tantos riesgos, que sigo,
el traer à Doña Juana,
pues el Cielo ha permitido
que del riesgo la sacasse,
y el enojo vengativo
de su hermano, para que
oy me sirva de testigo,
pues fiando en mi nobleza
su decoro, està conmigo,
porque la venero amante:
y dispuesto à conseguirlo,
yo desharè con valor
essa traycion que han fingido,
galardonando su amor,
y executando castigos
en su hermano, pues me quita
ser, vida, hazienda, y cariño;
porque si en mi amparo hallan
sus finezas mi cariño,

fuerça es, que en mayores riesgos
haga la piedad su oficio.
Vase, y sale Inès, y Leonor.
Leon. Señora, grande mal temo,
desde el corredor he visto
al galan engerto hermano,
recatado, y escondido
con Cerote, que al salir
sin duda le diò el aviso
de todo lo qua ha passado.
Inès. Mira, Leonor, si han salido
yà mi padre, y los demàs,
desde essa rexa. *Leo.* Yà miro,
y en toda la calle, nadie
parece. *Inès.* Pues yà se han ido,
avisa à esse Cavallero,
que me tienen sus prodigios
mas confusa, y yo pretendo
vèr el fin con que ha venido.
Salen Don Fernando, y Tacon.
Fern. No es menester prevenirme,
porque aviendo aora visto
que el que tu esposo ha de ser,
y tu padre, avian salido,
me determinè à buscarte,
que como el desvelo mio,
Doña Inès divina, siempre
te ha obedecido tan fino,
al incendio de tus ojos
buelve à abrasarse rendido.
Inès. Cavallero, hermano, ò quien
sois, porque yo no distingo
entre tantas confusiones
que seais, ni que aveis sido;
dezid vuestra pretension,
no dudeis: assi remito
dezir, que de aquella dama
del rapto os tiene ofendido.
Si sois mi hermano, es hazer
prueba de mi honor altivo;
si galan, hazer ofensa
à mi sangre; yo os afirmo,
que nada os està tan bien,
para que seais creido,
como que mi padre alcance
destas dudas el abismo.
Vos dudosa me dexais,
dando à entender vuestro aviso,
que no sois mi hermano, y es
herror muy inadvertido,
que passais plaça de hermano,
contra los decoros mios.
Y si vuestra pretension
es de casarse conmigo,
finalmente me obligais
con vn olvido fingido,
teniendo solo memoria
para aquel bello prodigio.
El sucesso tiene à todos
tan ciegos, à lo que he visto,
que por vos mi padre niega
al que es verdadero hijo.
A mi me estorvais las dichas
que Don Luis ha pretendido:
à Don Lope le quitais
su descanso, y su cariño:
con que solo vos, à cuenta
de vn dissimulado olvido,
tuvisteis atrevimiento
aquella noche del ruido
de llevaros de mi casa
essa dama, que en mi asylo
estava, y confingimiento
pretenden vuestros avisos
dissimular esta culpa,
que yà os tiene convencido.
Aqui està vuestro criado,
que de todo fue testigo,
como mi hermano Don Lope
de aqui se saliò ofendido,
mi esposo Don Luis, confuso
con los acasos que ha visto,
mi padre en mayor empeño,
y yo, que nada averiguo,

dudando vuestra disculpa,
no creo lo que en vos miro.
Fer. Ay de mi! luego aqui estuvo
vuestro hermano? voy perdido,
y no he de poder vengarme,
si digo que es mi enemigo: *Ap.*
dissimule mi passion,
que es malograr el disignio.
Desuerte, que porque amor,
dulce riesgo, amado hechizo,
ingenioso me guiò
al fingimiento que he dicho,
para poder conseguir
debido premio, à que aspiro,
y fingiesse ser tu hermano,
por esso no soy creido?
Dos ofensas repetidas
vuestro labio aqui me ha dicho;
vna, que mi atrevimiento
de aqui se llevò conmigo
essa dama; esso no siento,
que como verdad no ha sido
dexo para la ocasion
descargos, que no publico,
por importar à mi honor;
y assi à la otra camino.
Don Luis tu esposo, ò tu amante,
que no alcança los designios
me dize tu voz; mal aya
aquel infeliz destino,
que me guiò à padecer
vn tormento en tal abismo,
pues à vista de vn desprecio
te vengas en vn rendido!
Yà mi amor te declarò
sus amorosos principios,
si es la causa el no creerlos,
verte obligada al cariño
de Don Luis, logralos luego,
pues que tu hermano ha venido
Don Lope, que yo me irè
donde no llegue el aviso
de las que tu llamas dichas,
siendo para mi martirios
porque serà menor muerte
en vn daño tan esquivo,
padecerla con ausencia,
que vèr dolor tan impio.
Inès. Aguarda, no desta suerte
buelva à vèr tu desvario
otra confusion mayor:
como negar no has sabido,
que tu fuiste quin llevaste
aquella noche contigo
aquella dama? *Fern.* Yà dixe,
que es el pensarlo delirio;
pluguiera à Dios fuera cierto,
que con esso huvieras visto
lo que debes à mi amor.
Tac. Yo à tu amo? sino has podido
negar sus obligaciones,
que quieren tus desvarios?
Fern. Es verdad, yo las confiesso;
y tambien que me ha ofendido.
Inès. Y darla zelos pretendes
enojado, y vengativo,
conmigo; bien lo trazaste.
Fern. Yo en mi vida la he querido;
bella Doña Inès, tu eres
el centro de mi alvedrio:
essa muger no me acuerdes,
que haràs que pierda el sentido.
Sale D. Ped. Inès, y Lope estàn juntos;
milagro fue reducirlo
el criado à que bolviesse:
si avrà el sucesso sabido?
la satisfacion està
dando à su hermana, y oirlo
desde aqui pretendo, y vèr
la ocasion porque lo hizo.
Inès. Mi padre creerme no quiere
que es Don Lope el que ha venido;
Tac. Señor, yo no te lo dixe?
no ay remedio, vive Christo,
de que al otro hijo le crea.
Inès. Como fingir has sabido
de esse modo? *Fern.* Por quererte;
el amor es quien lo hizo.
Inès. Pues no es mejor declararte
con mi padre? *Fer.* Si el dezirlo
me malograsse las dichas,
quando yo à tu cielo aspiro,
casandote con Don Luis?
Ped. Que aya su achaque podido
tanto con aqueste moço,
què le embarace su juizio;
porfiando pretender
ser de su hermana marido!

què el olvido labre en èl
vn herror como el que miro!
Fern. Pues que yà la verdad sabes,
dime, hermoso dueño mio,
para que logre tu mano,
el mas eficaz camino.
Inès. No le ignoràra tu amor,
si no me huviera ofendido.
Fern. Esso es ofenderme à mi.
Ped. Què es esto, Cielos, que he oìdo?
si no le salgo al encuentro,
ha de porfiar su delirio;
mas su hermana por quitarle
le finge aquellos cariños.
Salen D. Lope, D. Juana, y vn criado al paño.
Lop. A mi padre vi bolver
cuidadoso, y le he seguido.
Oy mi valor, Doña Juana,
te intento traer conmigo,
para que mi hermana crea
mis verdaderos avisos.
Con este criado aguarda,
mientras verla solicito:
tu à todo riesgo estaràs
cuidadoso, y advertido:
cubre el rostro, Doña Juana.
Criad. Nada receles conmigo,
quando à tu servicio ofrezco
la vida con que te sirvo,
Inès. A esso te resuelves? *Fer.* Si.
Ped. Salir quiero: Lope, hijo,
seas bien venido Lope;
cessò yà tu desvario?
yà te avrà dicho Cerote,
quantos sucessos ha avido
desde que de casa faltas.
Fern. Mi esposa me ha referido
todo quanto te ha passado.
Lop. Yà el Cielo piadoso quiso
declararme aquesta duda:
à quien yo tengo ofendido,
es quien me ofende, el hermano
de Doña Juana, es indicio:
hasta averiguarlo todo,
no malogro los avisos.
Inès. El bolviò à su fingimiento,
y anduvo cuerdo en fingirlo.
Ped. Hijo, recogete luego
à tu quarto, pues has visto
los cuydados que me cuesta
tu inquietud; y aqui te afirmo,
que sino es perder la vida
con lo que me ha sucedido
de tu ausencia, y con vn hombre
cansado, necio, y prolixo,
otra cosa no me falta.
Lop. Yà no puedo resistirlo,
que perderè la vengança,
si aqui dilato el castigo:
donde quiera que mi ofensa
encuentre, el azero mio
ha de tomar la vengança.
Fern. Yo lo mismo solicito,
pues que hallasse mi ofensor
los Cielos han permitido.
Ped. Què es aquesto? quien se atreve
assi à mi decoro altivo?
Inès. Nacer veo de vna duda
no imaginados prodigios,
Ped. Castigarè atrevimientos,
y ocasionados delitos.
Fern. La lengua de los azeros
solo es quien ha de dezirlo.
Ped. Como, villano, en mi casa
ossais entrar atrevido.
y descompuesto à buscar
para dar muerte à mi hijo?
sabrà castigar mi enojo.
Lop. A vuestro azero me rindo,
solo para defenderme
contra el vuestro el mio vibro.
Fern. Detened, señor Don Pedro,
porque aquesse duelo es mio,
y el impulso, que el matarle
con ventaja, serà indicio
de cobardia; y assi
para darle yo el castigo
basto, sin que pretendais
castigar sus desvarios.
Ped. Por dos razonos me toca
castigarle. *Lop.* Yà os he dicho,
que contra vos yo no puedo,
por padre, à quien he debido
el ser, esgrimir mi azero.
Ped. Yà estoy cansado de oìros
tan semejantes locuras.
Tac. Es vn orate por Christo:
señor, mira lo que passa,
de

de risa pierdo el sentido.
Fern. Aunque à vuestra ofensa toca,
porque en vuestra casa ha sido,
el castigarle primero,
solo juzgais advertido,
debe vn deshonor tomar
satisfacion; y impedirlo
me toca en esta ocasion,
aunque à mi pesar lo digo.
Ped. Yo he de matarle. *Fer.* No hareis.
Ped. Como tu me estorvas, dilo?
à los preceptos de vn padre
ha de replicar vn hijo?
vive Dios, si no me dexas.
Tac. En estando enfurecido
se matarà con su padre.
Lop. Mal mis pasiones reprimo.
Fer. Que no soy tu hijo es cierto;
y pues llegò lo preciso
del lance, que os suspendais.
por vn instante os suplico.
Ped. Imposible es que yo crea
razon, que nace de olvido.
Fer. Tambien el olvido niego.
porque fue tambien fingido.
Sale D. Luis. Al ruido de las espadas,
que al passar por aqui he oìdo,
he entrado, señor Don Pedro,
à vuestro lado los filos
de mi azero, solicitan
vuestra vengança: que ha sido
me dezid, el ofensor.
Inès. Vn yelo es el pecho mio.
Ped. Quien es mi hijo? hable ya,
haga la lengua su oficio.
Lop. Este traydor, con mi nombre
me ha ofendido, y te ha ofendido.
Luis. Luego aqueste Cavallero,
assi engañarnos previno
à todos, y cauteloso
fingiò el nombre de tu hijo?
à mi este duelo me toca,
porque con trayciones quiso
estorvar las dichas mias.
Fern. No rehusa el valor mio
contra los tres esgrimir
el azero vengativo.
Ped. Acabad de declararos.
Fern. Que me atendais todos pido,
que para acabar el duelo,
palabra os dà el valor mio
de matarme con los tres.
Lop. Pues yo essa palabra admito.
Ped. Y yo essa palabra acepto.
Luis. Yo essa conveniencia pido.
Fern. Este Cavallero es,
señor Don Pedro, vuestro hijo;
y si con su nombre yo
hasta oy oculto ha vivido
dentro en vuestra casa, fuisteis
la causa de introducirlo,
con tan grande ceguedad,
por ser à èl tan parecido.
Don Fernando de Ribera
mi nombre es, cuyo apellido
la fama à vozes publica,
por mis blasones antiguos.
Don Lope fue el que en Sevilla,
despues de averle yo herido,
vna hermana me robò,
que no pudiendo mis brios
executar la vengança;
porque su suerte lo quiso,
faltando ella de mi casa,
en su busca aqui he venido,
y hallandoles en aquesta
à ambos à dos, determino,
tomando satisfacion
del agravio que publico,
darle muerte. *Ped.* Luego vos
ser mi hijo aveis fingido,
no siendolo? *Lop.* Aqueste duelo
me ha tocado por tu hijo,
porque hombre, que dentro en casa
tan cautamente ha vivido
con mi hermana Doña Inès,
solo con ser su marido
puede dar satisfacion.
Luis. Mio ha de ser el castigo,
que aviendo de ser su esposo,
à mi la ofensa me hizo
de vivir en esta casa,
y estorvar sus desvarios
à mi fineza la dicha
que por èl no he conseguido.
Lop. Detened, señor Don Luis,
el impulso vengativo,
que essa eleccion ha de ser
solo

solo con el gusto mio,
y es, que lo sea Don Fernando.
Fern. Fuera baxeza admitirlo,
sin pagar vos à mi hermana
la deuda en q̃ estais. *In.* Què he oìdo?
favorable es mi fortuna.
Lop. Tambien admiro el partido.
Fern. Adonde mi hermana està?
que como parezca, elijo
que si enemigos hasta aora
desde aquel acaso fuimos,
demàs dè quedar hermanos,
que quedemos muy amigos.
Lop. Dentro en vuestra casa està,
porque yo la avia traido
para aqueste desengaño:
salid señora, pues quiso
el Cielo premiar mis dichas
con averos merecido.
Jua. Con tal recompensa, es fuerça,
que mi amor agradecido
quede, y de ti perdonada,
à tus pies. *Fer.* Los braços mios
te reciban, pues por ti
tan feliz dicha consigo,
aunque naciò de vn herror.
Tac. Quanto veo es vn prodigio.
Inès. Doña Juana, hermana es
de Fernando? yà mitigo
los zelos, porque el callarlo
le tocò al valor invicto
de su nobleza, y su amor
he de pagar. *Ped.* Què designio
os ha obligado en mi casa,
con el nombre de mi hijo,
à vivir, fingiendo en ella
la cautela, y el olvido?
Lop. En los lances como aqueste,
solo acudir es preciso
al honor, que lo demàs
es bolver à los principios.
Ped. Pues el desengaño veo,
nada à tu gusto replico,
dale Doña Inès la mano
à Don Fernando.
Luis. Què miro!
Inès. Siendo gusto de mi padre,
y de mi hermano, es el mio.
Ped. Aunque el empeño es tan grande,
por averle yo elegido
de Doña Inès por esposo
à Don Luis, si el Cielo quiso
que de su engaño naciesse
este herror, como del mio,
puesto que en tal deuda està,
como veis, Don Lope mi hijo,
y no puedo replicar
à vn empeño tan preciso.
Luis. Con tan grande desengaño,
aunque pudiera ofendido
quexarme, si es conveniencia
de vn honor, nada replico.
Fern. Esta, mi bien, es mi mano,
y vuestro esclavo rendido,
despues de tantas fortunas,
os ofrece vn alvedrio.
Inès. La mia es esta, y los braços
à Doña Juana apercibo,
puesto que por ampararla,
logros tan grandes consigo.
Juan. El coraçon os publique
quanto vive agradecido.
Ped. Dos hijos me ha dado el Cielo
por vn notable camino.
Leo. Y tu, Cerote, que fuiste
la causa deste motivo,
te atreves à ser mi esposo?
Tac. Si, Leonor, tu mano pido.
Leo. Yo te darè entrambas manos.
Tac. Pues con esso, y con vn vitor
pàra Moreto, aqui tiene
fin dichoso el Parecido.

F I N.

